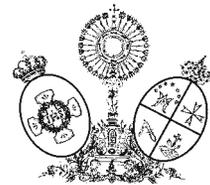


# Expiración







# Expiración

dosmildieciocho setentaydos

EDITA Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén.  
Apdo. de correos: 564  
e-mail: [cofradia@expiracionjaen.net](mailto:cofradia@expiracionjaen.net)  
<http://www.expiracionjaen.net/>

DISEÑA e IMPRIME Blanca Impresores  
Pol. Ind. Llanos del Valle  
Calle A-Nave 35 - 23009 JAÉN  
Tel 953 19 11 02. [www.imprentablanca.com](http://www.imprentablanca.com)  
J-652-1984  
ISSN 2255-209X

EXPIRACIÓN no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta publicación por sus colaboradores. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías e ilustraciones, sin citar su procedencia. El Consejo de Redacción de este Bolefín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno.

AGNUS XXXVII  
**72**  
diciembredosmildieciocho

PRESIDENTE  
Pedro J. Fernández Marín  
Hermano Mayor de la Cofradía

DIRECTOR  
Antonio Jesús Morago Gómez

CONSEJO DE REDACCIÓN  
Antonio Vera Quesada  
Rosario de la Chica Moreno  
José María Mesbailer Vázquez  
Encarnación de la Chica Moreno  
Juan Manuel Galisteo Lorite  
Eugenio Morago Campos  
Luis Vera Bernal  
Pedro Martínez Moreno

COLABORADORES LITERARIOS  
Manuel López Pérez  
Sergio Ramírez Pareja  
José M. Mesbailer Vázquez  
Juan de Dios Castillo Lara  
M.<sup>a</sup> del Rosario de la Chica  
Encarnación M.<sup>a</sup> de la Chica  
Antonio J. Morago Gómez  
Pedro Martínez Moreno  
Juan Manuel Galisteo Lorite

COLABORADORES GRÁFICOS  
Luis Jódar Montiel  
Esteban Espinilla Ortiz  
Javier Mesbailer  
Antonio Arenas Castillo  
Jesús Cobos Castillo  
M.<sup>a</sup> del Carmen de la Chica Moreno  
Rosario de la Chica Moreno  
Joaquín Sánchez Estrella  
Jesús Valdés Pérez  
Manuel J. Quesada Titos  
Juan M. Galisteo Lorite  
Antonio Jesús Morago Gómez  
Pako Cabrera  
Jesús Argudo García  
Guadalupe Cruz Gómez  
Francisco Carrillo Garrido

# sumario

## EDITORIAL

Con saborcillo antiguo 4

## RETROSPECTIVA

Raíz popular de Nuestra Semana Santa

MANUEL LÓPEZ PÉREZ 8



## COLABORACIONES

La religiosidad popular en la Parroquia de San Bartolomé (1941-1953)

SERGIO RAMÍREZ PAREJA 14



Septenario de 1916

JOSÉ M. MESBAILER VÁZQUEZ 30

Rafael Ortega y Sagrista: Mes de Ánimas

JUAN DE DIOS CASTILLO LARA 37

Curiosidades Cofrades

JOSÉ M. MESBAILER VÁZQUEZ 42

Aín Karim. Fuente del Viñedo

M.<sup>a</sup> DEL ROSARIO DE LA CHICA 46

## LA BRUJULA

La brújula cofrade

ENCARNACIÓN M.<sup>a</sup> DE LA CHICA 52



Oración en Familia

ENCARNACIÓN M.<sup>a</sup> DE LA CHICA 57

Recomendamos

M.<sup>a</sup> DEL ROSARIO DE LA CHICA 60

Rezando con los mayores 62



## HERMANDAD



Itinerario XXV Aniversario

ANTONIO J. MORAGO GÓMEZ 66

## Vida de Hermandad 80



Filas Nazarenas 90

Miguel Mesa Tamayo

PEDRO MARTÍNEZ MORENO 96

Crónica Gráfica Jueves Santo 104

La Expiración vista por...

GUADALUPE CRUZ GÓMEZ 114

## CUADERNO MORADO



## FOTOGRAFÍA COFRADE

Tratamiento digital III

JUAN MANUEL GALISTEO LORITE 133

Vicente Santón Fontana

JOSÉ M. MESBAILER VÁZQUEZ 136

## COLUMNATA

Ser Cofrade

JUAN MANUEL GALISTEO LORITE 142

# Saborcillo antiguo



A menudo a los cofrades nos asaltan con la pregunta, ¿Qué son las cofradías para la Iglesia? ¿Está justificada hoy en día la permanencia de las cofradías en el corazón de la Iglesia? ¿La Iglesia las valora en todo su potencial?

Cruzamos hace algunas décadas los páramos desolados de la incomprensión de los más cercanos -el resto de católicos- sin comprender -quizás porque no se podía, y sigue sin poder comprenderse- su rechazo. ¿Por qué se nos tachaba de “vivir el hecho religioso según una fórmula trasnochada, casi infantil; y en ciertos aspectos -para ellos- ya superada”?

Los nuevos tiempos que la Iglesia inició con entusiasmo hace medio siglo, revolviendo “las conciencias adormecidas”, “las seculares tradiciones”, los interiores de los templos... no parecen haber dado con la fórmula mágica que atraiga riadas de fieles al calor de nuestras queridas parroquias. Parece más, y esto hemos de reconocerlo con dolor, que se han aleja-

do incluso aquéllos que aún confiesan hoy en día su fe en Cristo.

No podemos dar una explicación de por qué ha sucedido esto. Lo que sí podemos constatar es que las cofradías han continuado atrayendo, no a riadas de gentes, desde luego, pero sí ininterrumpidamente en un proceso regeneracional. En efecto, parece que a los fieles les gusta ese “saborcillo antiguo”, poner distancia entre lo divino y lo cotidiano; ese contemplar “las cosas de Dios” a través de una estética conformada a lo largo de los siglos; ese entrar “a lo divino” con un lenguaje y formas tan diferentes del día a día que sugieren y despiertan el anhelo que tiene el alma de la Belleza -esa belleza a la que San Agustín se refería al exclamar: “tarde te amé, Belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé” que sólo la belleza puede atraer.

Quizás sea eso, quizás... Por eso las cofradías acertaron en no desembarazarse del todo del esplendor y solemnidad de los cultos con sabor a siglos; potenciándolos en aquellos años en los que caminaban contracorriente dentro de una Iglesia cada vez más simplifi-

# Editorial

cada al tiempo que utilizaba formas cada vez más corrientes y, por consiguiente, paulatinamente, más abandonada.

Sí, las cofradías mantuvieron un respetuoso ceremonial que al paso del tiempo y aprovechando el tirón de los ochenta -y la colaboración de sacerdotes extremadamente sensibles con la liturgia- potenciaron la solemnidad de los cultos cofrades, de tal modo que lejos de desinteresar, lograron llenar los templos de fieles. Y es que el respeto por la liturgia tradicional jamás fue derogado como en algún momento se nos quiso hacer creer, baste recordar las celebraciones de Benedicto XVI, retransmitidas por televisión, que apuntaba todo lo contrario.

Hoy por hoy, nuestros templos, antes que vacíos, están cerrados durante el tiempo estival. No clausurados, pero sí cerrados. Todo esto tiene que ver probablemente con cierto desencanto del clero ante la ausencia de los bautizados, que no parecen comprender qué son estos edificios; quién habita en ellos; y para qué sirven estos templos cargados de historia y arte que van surgiendo en el intrincado callejero urbano de nuestra vieja ciudad. Aun así, y lejos de aceptar la propuesta de suprimir y reducir celebraciones y cultos por falta de celebrantes y fieles, -algo inaudito en nuestra fe- debemos asumir el ilusionante reto de revitalizar los templos como lo que realmente son, "el corazón espiritual" de nuestras comunidades cristianas. El centro neurálgico de nuestra fe. Mal camino llevaríamos si redujéramos las celebraciones de la Santa Misa y la práctica de otros sacramentos en los templos de la ciudad.

¿Alguien ha intentado ir este verano a misa en Jaén? Conviene mirar el horario de verano, deteniéndose un poco en las llamadas a modo de asteriscos, especialmente las que suprimen misas. Francamente, la sensación es devastadora. Principalmente cuando recuerdas, no hace muchos me-

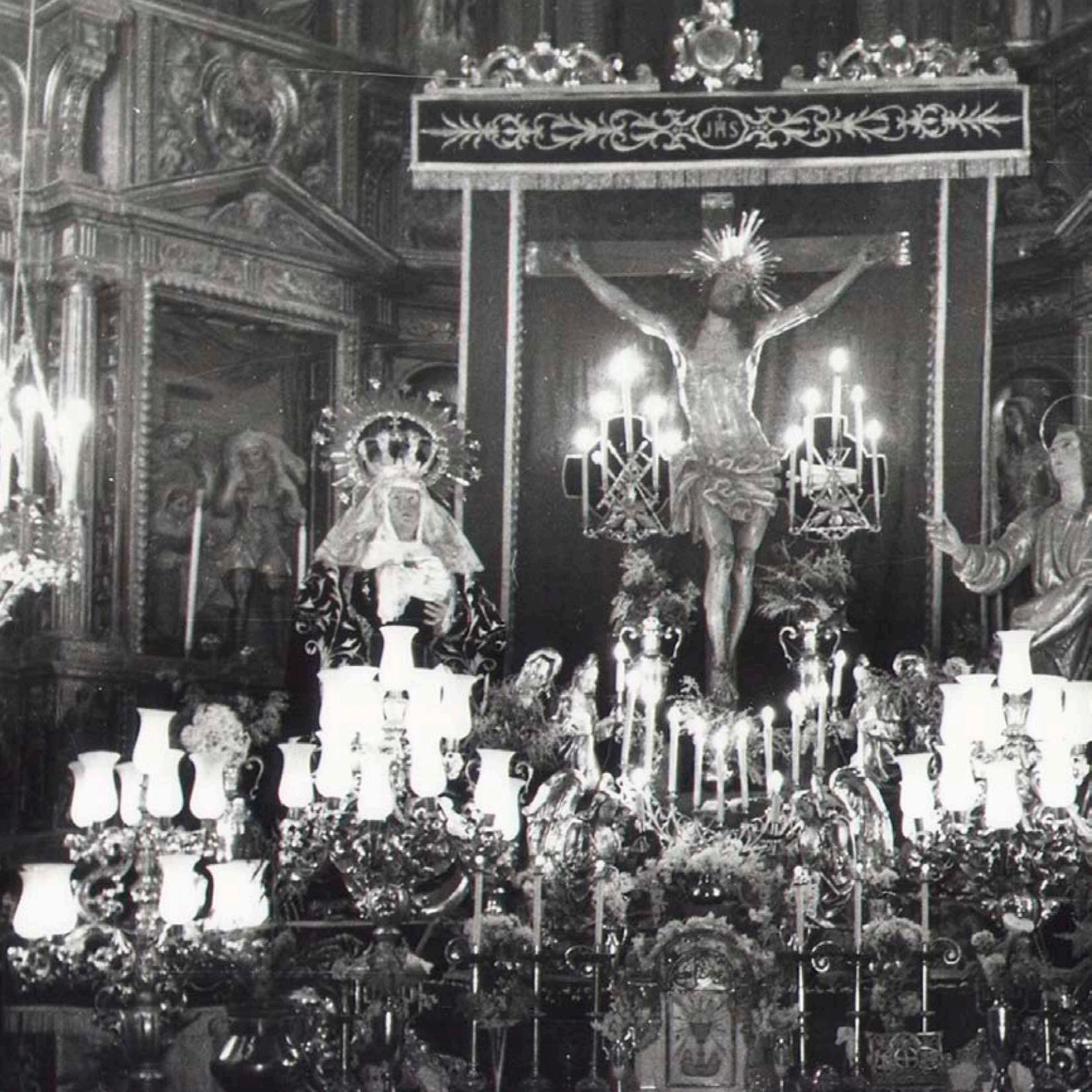
ses, la apertura de esos mismos templos para ser visitados, completamente iluminados en su interior durante las "noches jaencianas", ese exótico proyecto para revitalizar el casco antiguo, por parte de entidades privadas, al tiempo que prosiguen las actuaciones de toda clase, por parte de las públicas, para estrangular su actividad tradicional.

Fue, es y será siempre un mal consejo reducir celebraciones. Es hora de recuperar, acoger, ilusionar... y para ello hay que abrir, celebrar... celebrar siempre, con sencillez, con solemnidad, pero celebrar el hermoso regalo de "Dios entre nosotros". La certeza de que Dios convive cerca, muy cerca de nosotros...

Las cofradías están ahí, siempre las ha tenido la Iglesia. La Iglesia siempre ha podido servirse de ellas. ¿Por qué no aprovechar su potencial? ¿Por qué ese extraño recelo? Estemos preparados por si cambian los aires y solicitan nuestra colaboración; tendremos que estar dispuestos y disponibles para afrontar esta ardua tarea; día que pase, día perdido.

Toda esta reflexión surgió en el mes de agosto, cuando un sacerdote comunicó a los fieles que asistían a la Santa Misa, el horario de su iglesia para ese mes: abierta por la mañana de 8 a 12, la Capilla Sacramental de 12 a 6 de la tarde, y de nuevo la iglesia, de 6 a 9 de la tarde. Resultado, tan sólo comentar que el templo se llenaba por completo y la parroquia estaba viva e ilusionada. A decir verdad, un punto de encuentro atrayente en el que te sentías fraternalmente acogido.

Quien quiera ver en esta reflexión una alusión directa a alguna parroquia, es que no se ha enterado de nada o vive de espaldas a la realidad. Es un problema general y generalizado que tendremos que resolver entre todos los cristianos por su amplitud y complejidad.





# Raíz Popular de Nuestra Semana Santa

En los últimos años, se dice y se repite insistentemente, que la Semana Santa, tal como se entiende y se vive en buena parte de España, y sobre todo en Andalucía, hay que liquidarla, porque no pasa de ser un profano y absurdo espectáculo folclórico, huérfano de religiosidad.

Y nada hay más lejos de la verdad, al menos en nuestro caso concreto. Porque Jaén tiene a su Semana Santa metida en lo más profundo de los entresijos. Jaén, para reencontrarse a sí misma necesita imperiosamente de su Semana Santa.

La Semana Santa de Jaén, como la de otras muchas ciudades, no es algo que se haya improvisado. No es, ni mucho menos, una artificiosa y banal tramoya, montada aprisa y corriendo, sobre un esquemático cañamazo de tradición religiosa para poder así disfrutar de las ventajas de una de esas declaraciones de interés turístico, que tanto han erosionado nuestras tradiciones religiosas.

## *PERSONALIDAD DE LA SEMANA SANTA DE JAÉN*

Jaén tiene la suerte de contar con una Semana Santa muy personal. Jaén nos muestra una de sus más auténticas caras en su insuperable Semana Santa, porque es así en su paisaje y en su historia; porque fiel a sí misma vive desde hace muchos

años el drama de la Pasión con un estilo propio y personalísimo.

Un estilo muy peculiar. Muy difícil de encuadrar. Porque de acuerdo con nuestra misma localización geográfica, nuestra Semana Santa no es ni castellana ni andaluza. Es simple y llanamente giennense. La profunda sensibilidad de uno de nuestros mejores pregoneros, Pedro de Lorenzo, ya lo advirtió cuando se quedó prendido del encanto de esta Semana Santa de Jaén, perfectamente delimitada "entre una Castilla acechante y una Andalucía dulce".

Y es que en nuestra Semana Santa hay fantásticos atisbos de la severidad de Castilla en ese señorío de que hace gala la procesión de la Buena Muerte; en la estampa divinamente trágica de ese fabuloso Calvario que procesiona la Congregación del Santo Sepulcro; en la piadora y recogida procesión de la Humildad en la decorosa Soledad de San Ildefonso

Y hay reflejos de gracia andaluza en el paso de la Dolorosa de la Vera-Cruz, esa Dolorosa a la que el pueblo llano puso el nombre andalucísimo de la "Virgen de los Civiles"; o en el cortejo popular del Cristo de la Clemencia, o en el barroquismo escultórico de nuestro Cristo de la Expiración

Hay dualismo en la belleza impalpable de la saeta auténtica de Jaén, esa saeta que hace muchos

En realidad, lo que ocurre es que Jaén y los giennenses, hasta hace muy pocos años, vivían su Semana Santa muy para sí mismos, sin concesiones al exterior, como algo muy suyo, muy íntimo que la ciudad saboreaba en silencio con inexplicable delectación. Quizás sea por eso, por lo que, los que llegamos a vivir esa Semana Santa, la llevamos tan dentro.

años trataron de rescatar aquellos buenos giennenses que fueron don Inocente Fe y el Maestro Cándido Milagro; esa saeta huérfana de requilorios flamencos; más sobria, y quizás por eso más honda y sentida, totalmente distinta de la que se suele cantar en el resto de Andalucía, más similar a los cantos castellanos y totalmente contrapuesta a esa otra saeta andaluza, con la que cada mañana de Viernes Santo apunaba los pechos la voz recia del desaparecido Juan Pérez Sánchez, "Canalejas de Puerto Real" al paso del Nazareno

¡Castilla y Andalucía! Dos caracteres que se nos funden magistralmente en el cortejo impresionante de la procesión de N. P. Jesús, en que la castellana soledad de la Verónica y el andalucismo del trono de la Dolorosa que tallara José de Medina, se conjugan admirablemente en el sabor netamente giennense del paso idolatrado de N. P. Jesús, vértice y cúspide de nuestra Semana Santa.

## JAÉN, UN MARCO SEMANASANTERO IDEAL

En realidad, lo que ocurre es que Jaén y los giennenses, hasta hace muy pocos años, vivían su Semana Santa muy para sí mismos, sin concesiones al exterior, como algo muy suyo, muy íntimo que la ciudad saboreaba en silencio con inexplicable delectación. Quizás sea por eso, por lo que, los que llegamos a vivir esa Semana Santa, la llevamos tan dentro.

Y es que la Semana Santa de Jaén, era algo que se metía muy dentro, a través del túnel de los sentidos. Aquí no hacía falta el subirse a ninguna cima para poder contemplar en toda su grandeza el drama de la Pasión, porque como muy bien decía el Cronista González López, si las escenas de la

## RAIZ POPULAR DE NUESTRA SEMANA SANTA

En los últimos años, se dice y se repite insistentemente desde muy lejos, que la Semana Santa del que se celebra y se vive en buena parte de España y sobre todo en Andalucía, hoy, que, ¡cuánto!, porque pasa de ser un profano y vago espectáculo folclórico, huérfano de religiosidad.

Y más hay más lejos de la verdad, al menos en nuestro caso. ¿Cómo? Porque Jaén, Jaén, o su Semana Santa métrica en el más profano de los entrafijos, Jaén, poco reconociese a sí mismo, necesita impregnación de su Semana Santa.

La Semana Santa de Jaén, como la de otras muchas ciudades, no es algo que se haya improvisado. No es, ni puede serlo, una costumbre o un modo de vida, montado opus y corrido, sobre un esquema cañanero de tradición religiosa, para poder así distinguir de los vestigios de una de esas declaraciones de interés turístico, que Jaén ha convertido en sus tradiciones religiosas.

### PERSONALIDAD DE LA SEMANA SANTA DE JAÉN

Jaén tiene la suerte de contar con una Semana Santa muy particular. Jaén, una muestra una de sus más características cosas es su insuperable Semana Santa, porque es así en su paisaje y en su historia; porque fue a sí mismo, vive desde hace muchos años el drama de la Pasión, con un estilo propio y personalísimo.

Un estilo muy peculiar. Muy difícil de encontrar. Porque de acuerdo con nuestra misma localización geográfica, nuestra Semana Santa no es ni castellana ni andaluza. Es simple y honestamente giennense. Lo profundo, sensible de uno de nuestros mejores pregoneros, Pedro de Lorenzo, ya lo subrayó cuando se quedó prendado del encanto de esta Semana Santa de Jaén, perfectamente delimitada, entre una Castilla occidental y una Andalucía oriental.

Y es que en nuestra Semana Santa, hay fantasmas que habitan de la santidad de Castilla en esa serena ostentación de que, hace gala la procesión de la Buena Muerte; en la estampa divinamente trágica de ese fabuloso Colvino que, procesiona la Concepción del Santo Sepulcro; en la piedad y nobleza procesión de la Humildad; en la discreta pobreza de la Soledad, de San Ildefonso...

Y hay reflejos de la gracia andaluza, en el paso de la Dolorosa de la Vera-Cruz, esa Dolorosa a la que el pueblo Jaén, puso el nombre andalucístico de la Virgen de los Cuñiles; en el cortejo popular del Cristo de la Clemencia, o en el barrocamente escultórico, de nuestro Cristo de la Expiración...

Hay también en la belleza impalpable de la saeta "trágica" de Jaén, esa saeta que hace muchos años, trazó de la historia aquellos buenos giennenses que fueron don Inocente Fe y el Maestro Cándido Milagro; esa saeta huérfana de requilorios flamencos; más sobria, y quizás por eso más honda y sentida, totalmente distinta de la que se suele cantar en el resto de Andalucía, más similar a los cantos castellanos y totalmente contrapuesta a esa otra saeta andaluza, con la que cada mañana de Viernes Santo apunaba los pechos la voz recia del desaparecido Juan Pérez Sánchez, "Canalejas de Puerto Real", el paso del Nazareno.

(Castilla y Andalucía) dos caracteres que se nos funden magistralmente en el cortejo impresionante de la procesión de N. P. Jesús, en que la castellana soledad de la Verónica y el andalucismo del trono de la Dolorosa que tallara José de Medina, se conjugan admirablemente en el sabor netamente giennense, del

paso idolatrado de N. P. Jesús, vértice y cúspide de nuestra Semana Santa.

### JAÉN, UN MARCO SEMANASANTERO IDEAL

En realidad, lo que ocurre, es que Jaén y los giennenses, hasta hace muy pocos años, vivían su Semana Santa muy para sí mismos, sin concesiones al exterior, como algo muy suyo, muy íntimo que la ciudad saboreaba en silencio con inexplicable delectación. Quizás sea por eso, por lo que, los que llegamos a vivir esa Semana Santa, la llevamos tan dentro.

Y es que la Semana Santa de Jaén, era algo que se metía muy dentro, a través del túnel de los sentidos. Aquí no hacía falta el subirse a ninguna cima para poder contemplar en toda su grandeza el drama de la Pasión, porque como muy bien decía el Cronista González López, si las escenas de la Pasión no hubieran ocurrido en Tierra Santa, ningún lugar de la Tierra cristológica podría, recomendar con más derecho que Jaén...

Bastaba con tener un mínimo de sensibilidad en las venas, para que la Semana Santa se convirtiera poco a poco por nosotros, señas, hasta acabar por abrazarnos al espíritu.

Sin el mayor esfuerzo, la Semana Santa se nos entra por los ojos. Ver, la Semana Santa, en su más amplia dimensión, así como con el espíritu giennense. Porque, indudablemente, poco serán los pueblos, en los que se tenga el orgullo de poder contar, con un escenario natural al de aquel Jerusalén que vivió la tragedia.

Nuestros ostentados campos de olivares, siempre recorridos de día, por nuestros huertos arrojados por el doliente cogedor de los olivares, o por el labioso, hussariano de las palmeras, son auténticos e integrales trociscos del Jerusalén, delida.

Quizás por eso mismo, aunque no nos lo proporcione, la Semana Santa se nos metió a los giennenses, misteriosamente por los ojos.

Contemplar el Cristo, sea algo del que ver a Jesús bajando por él, al día de una amonada primavera; para la mirada en los durmidos murmurios de la Puente de Marco o de la Puente de Acetabulo, era evocar indefectiblemente el paso del Cristo de la Clemencia por puentes tan bellos como la Bola de Oro o el Cerro del Aguas...

Mirar distraído, como la lejania y sobresaltos con el oleaje profano de los olivos, era evocar el golpe del paso de la Oración del Hierro, representativo de la más amarga de las meditaciones... Vislumbrar la estrecha embocadura de la calle de los Cochinos, era presentar la imagen mil veces bello del Cristo de la Expiración, dando su eterna lección de amor en una torpe indeterminada de Juvenes Santo. Ver, subir el púlpito de la Cruz de la Orden Tercera por la sencilla y hermosa, y abrumadora de la Soledad del Egido y el Cementerio, era tener el orgullo de que Jaén contara con su Colón particular, porque como ninguno o el caso y la meditación...

Llevar los ojos casualmente a la filigrana púrpura de las balcones de la Colatero, era adentrarse en la historia del cortejo que en un momento o otro traza desde la ciudad y sus campos con la omnia religio, del Santo Risop...

### «OIDOS», «FACTO» Y «OLEATO» DE NUESTRA SEMANA SANTA

Algo parecido nos ocurría con el día. Porque escuchar en la lejania el son rano de los timbales, la filigrana del ensayo de los cantos romeros. O, el tono inconfundible de la campana de San Juan,

era recordar instantáneamente el rostro de la Virgen de los Dolores, más bella de nuestros Virgenes... Sentir el refulsar de los martilleros de los fabriceros que armaban los tronos en los meses de los siglos, era revivir nuestro impoñente ante la llegada de la Semana Santa... Escuchar en el silencio el golpe seco de la canna de un bastón, era honrar a recordar la majestosa presencia de los bastoneros de la Vera Cruz... Percibir los sonos inconfundibles de aquella imponente marcha procesional que el maestro Emilio Cabán dedicara a N. P. Jesús, era revivir su paso emocionado y único; quizás recordar a nosotros mismos, el golpe que la bicera Molina Verdejo:

«No lo hecan, no la llevad, coloidal, ni considerad, que ese andar es andar suyo, medido, colateral y lento, por aumentar con la espera, los dolores del equitativo...»

Y podemos pelar la Semana Santa con nuestro propio tacto. Porque cuando se pasaban los metros sobre la estemática de las tónicas; cuando nuestros dedos comprobaban la solidez del cordón de aquellos caperanes que equiparaban la sombra de la filigrana; luego de Jacinto Cámaro; cuando abíamos devolvemente los atigulos de las túnicas; o acordábamos con el ritmo, la filigrana de los pies, pronto y pormenorizadamente bellas por la pericia de, erresanos con destreza como Antonio González o los hermanos Costello... no hacíamos otra cosa, que palpar de forma real y tangible nuestra Semana Santa.

Una Semana Santa, que también se percibía con el oído. Si, porque en Jaén la Semana Santa se oía.

Se oía en el silencio que los infantiles bulterios derrochaban en las novenas; se oían en el silencio de las primeras madrugadas; se oían en el silencio de las madrugadas de los huertos; y Jaén, hasta llegar a coltar, de perfumes al recuerdo, nuestro silencio.

Se oía en la fragancia de aquellos primeros rios que nacían en las umbrías de Volpétras, en las olivas del Zúrrul, o en la miniatura geológica del familiar Cerro de las Liricas...

Se oía, en el perfume inefable que exhalaba el mantillo guardado como un tesoro, cuando tocó el día; en el perfume sutil, de las voces rodadas, en las cenefas de Andalucía...

Y hasta llegábamos a paldear fáticamente la Semana Santa, cuando engullíamos los mogederos encendidos del hervor, o cuando justificábamos ayunos, engañando un día de aquellos eschos de arroz; hasta y orgullo de nuestro resplendor cianurano.

### YA NO ANDAN LAS GOLONDRINAS...

¡Semana Santa de Jaén! Que se nos hacía ver y se temía en aquel 17 de veñe de las golondrinas por lo estrecho proporcional y abrumadora de la calle. Mientras que se nos convencía sin querer en Campo de Alarante y Plaza de Monjeado, cuando la gente, en el día de vivir en primera fila la grandiosidad de las procesiones, hacían ejercicios de equilibrio y flaqueo para permanecer o los flomeros de la feria catavérica; o practicaban el salto mortal; por tal de guardarse algún privilegio artístico en el día de Plétores...

Estampas perdidas de un Jaén auténtico, que aunque no lo creamos, se nos fue para siempre, pues ya no están las golondrinas en las alar de la calle Murcia, ni la chiquitísima tarra arreos ni imitación para colgar en ramos de las velas de la Colatero.

Manuel LOPEZ PEREZ

Pasión “hubieran ocurrido en Tierra Santa, ningún lugar de la tierra insatisfecha podría reclamarlas con más derecho que Jaén “

Bastaba con tener un mínimo de sensibilidad en las venas, para que la Semana Santa se adentrara poco a poco por nuestros sentidos hasta acabar por embriagarnos el espíritu.

Sin el menor esfuerzo, la Semana Santa se nos entraba por los ojos. Ver la Semana Santa, en su más amplia dimensión, era algo connatural con el giennense. Porque, indudablemente, pocos serán los pueblos en los que se tenga el orgullo de poder contar con un escenario gemelo al de aquel Jerusalén que vivió la tragedia

Nuestros austeros campos de olivares, siempre retorcidos de dolor; nuestros huertos señoreados por el doliente caperuz de los cipreses, o por el jubiloso hosanna de las palmeras, son auténticos e innegables trasuntos del Jerusalén deicida.

Quizás por eso mismo, aunque no nos lo propusiéramos, la Semana Santa se nos metía a los giennenses materialmente por los ojos.

Contemplar el cantón, era algo así como ver a Jerusalén bajando por él, al filo de una amanecida primaveral; posar la mirada en los derruidos murrallones de la Puerta de Martos o de la Puerta de Aceituno, era evocar indefectiblemente el paso del Cristo de la Clemencia por parajes tan bellos como “La Bola de Oro” o “El Caño del Agua”

Mirar distraídamente la lejanía y sobresaltarnos con el oleaje plateado de los olivos, era evocar de golpe el paso de la Oración del Huerto, representativo de la más amarga de las meditaciones. Vislumbrar la estrecha embocadura de la calle los Coches, era presentir la imagen mil veces bella del Cristo de la Expiración, dando su eterna lección de amor en una tarde interminable de Jueves Santo

Ver subir el piadoso Vía-Crucis de la Orden Tercera por la pedregosa vereda de la ermita del Calvario, allá en las soledades del Ejido y el Cementerio, era tener el orgullo de que Jaén contara con su Gólgota particular, propicio como ninguno a la ascesis y la meditación

Llevar los ojos casualmente a la filigrana plateada de los balcones de la Catedral, era adivinar la figura del canónigo que, de un momento a otro, bendeciría la ciudad y sus campos con la amada reliquia del Santo Rostro

### “OÍDO”, “TACTO” Y “OLFATO” DE NUESTRA SEMANA SANTA

Algo parecido nos ocurría con el oído. Porque escuchar en la lejanía el son ronco de los tambores, era figurarnos el ensayo de los soldados romanos. Oír el tono inconfundible de la campana de San Juan era recordar instantáneamente el rostro de la Virgen de los Dolores, la más bella de nuestras Vírgenes. Sentir el retumbar de los martillazos de los fabricanos que armaban los tronos en las naves de las iglesias era sensibilizar nuestra impaciencia ante la llegada de la Semana Santa. Escuchar en el silencio el golpe seco de la contera de un bastón, era hacernos recordar la majestuosa presencia de los bastoneros de la Vera Cruz. Percibir los sonos inconfundibles de aquella inmortal marcha procesional que el maestro Emilio Cebrián dedicara a N. P. Jesús, era revivir su paso emocionado y único, y quizás recitarnos a nosotros mismos el poema que le hiciera Molina Verdejo:

“ ¡No lo llevan, no lo llevan,  
cofrades ni costaleros,  
que ese andar es andar suyo,  
medio solemne y lento,  
por aumentar con la espera  
los delirios del encuentro...!”

*Estampas perdidas de un Jaén auténtico, que aunque no lo creamos, se nos fue para siempre, pues ya no anidan las golondrinas en los aleros de la calle Maestra, ni la chiquillería tiene arrestos ni imaginación para colgarse en racimos de las verjas de la Catedral.*

Y podíamos palpar la Semana Santa con nuestro propio tacto. Porque cuando se pasaban las manos sobre la estameña de las túnicas; cuando nuestros dedos comprobaban la solidez del cartón de aquellos caperuces que adquiríamos en la sombrerería de Hipólito, luego de Jacinto Cámara; cuando atábamos devotamente los cíngulos de las túnicas, o acariciábamos con mimo la filigrana dorada de esos tronos primorosamente tallados por la pericia de artesanos, tan diestros como Antonio Canales o los hermanos Castillo, no hacíamos otra cosa que palpar de forma real y tangible nuestra Semana Santa.

Una Semana Santa que también se percibía con el olfato. Sí. Porque en Jaén la Semana Santa se olía.

Se olía en el incienso que los infantiles turiferarios derrochaban en las novenas y septenarios; se olía en esa primavera presentida, que se insinuaba lujuriosa tras las tapias misteriosas de los huertos y jardines, hasta llegar a colmar de perfumes el recato de nuestras callejas

Se olía en la fragancia de aquellas primeras flores que nacían en las umbrías de Valparaíso, en las alturas del Zumel, o en la miniatura geológica del familiar “Cerro de los Lirios”...

Se olía en el perfume indescifrable que exhalaba la mantilla, guardada como un tesoro durante todo el año; en el penetrante tufillo de las velas traídas de las cererías de Andújar

Y hasta llegábamos a paladear físicamente la Semana Santa cuando engullíamos las magdalenas recién traídas del horno, o cuando justificábamos ayunos engullendo uno de aquellos ochíos de ribete, honra y orgullo de nuestra postería cuaresmera.

#### YA NO ANIDAN LAS GOLONDRINAS...

¡Semana Santa de Jaén! Que se nos hacía verso y ternura en aquel ir y venir de las golondrinas por la estrechez provinciana y aburguesada de la calle Maestra; que se nos convertía sin querer en Campo de Agramante y Patio de Monipodio, cuando la chiquillería, en su afán de vivir en primera fila la solemnidad de las procesiones -hacían ejercicios de acrobacia y funambulismo- para encaramarse a los flameros de la lonja catedralicia, o practicaban el salto mortal por tal de gozar de aquella privilegiada tribuna que era el “Balcón de Pilatos”.

Estampas perdidas de un Jaén auténtico, que aunque no lo creamos, se nos fue para siempre, pues ya no anidan las golondrinas en los aleros de la calle Maestra, ni la chiquillería tiene arrestos ni imaginación para colgarse en racimos de las verjas de la Catedral.





# Colaboraciones

# La religiosidad popular

## La religiosidad popular en la Parroquia de San Bartolomé (1941-1953)

### Santa Rita de Casia, Virgen del Carmen y de Ánimas y Nuestra Señora de la Capilla

*La religiosidad popular en la Parroquia de San Bartolomé, ha sido rica y variada a lo largo de su dilatada historia. En este número de la revista Expiración, nos detendremos en un lugar en el que cada Jueves Santo se posan las miradas de cofrades expiracionistas y de fieles que se agolpan en la plaza de San Bartolomé. Se trata de la portada del muro del lado norte. Profundizaremos en los detalles de las procesiones organizadas por asociaciones o cofradías que han cruzado el umbral de la puerta ojival para evangelizar a la feligresía de San Bartolomé. La puerta se reformó en 1892 para que la Real Cofradía de la Expiración pudiese procesionar a sus sagrados titulares. Comenzaremos nuestro particular itinerario con una santa italiana de gran devoción que ya no se encuentra en la parroquia. Haremos una breve parada en la Santa Iglesia Catedral con una imagen mariana de nuestra parroquia que salió para ser coronada. Finalizaremos con la visita de nuestra Patrona y su extraordinaria peregrinación por la ciudad de Jaén...*

### *La reorganización del culto a Santa Rita en San Bartolomé*

El culto tradicional en torno a Santa Rita fue iniciado en Jaén por las MM. Agustinas del Monasterio de Santa Úrsula. Se fundó en abril de 1557 siendo los benefactores don Pedro de Berrio y don Luis Escobar, estableciendo una obra pía para recogimiento de mujeres descarriadas y casquivanas, llamando al mismo “Convento de la Penitencia”. Un año después, en 1558, el obispo D. Diego Tavera (1555-1560) lo reordenó poniéndolo bajo la regla de las religiosas Agustinas Recoletas, que allí abrieron convento con la advocación de Santa Úrsula.

La primitiva imagen de Santa Rita fue dispuesta en lugar preferente de la iglesia conventual, iglesia que hoy es posible visitar debido a la segregación realizada en favor de la Parroquia de la Magdalena tras el cierre del convento en el año 2008. En el siglo XIX, la devoción en torno a la imagen atribuida a José de Medina, iba en aumento con la celebración de solemnes novenas y procesiones, incluso participando en la del Corpus Christi en representación de la comunidad agustina.

El 10 de julio de 1876 el escribano don Juan José de Bonilla, el noble don José Ignacio Coello de Portugal, el médico don Antonio García, el sacerdote don Blas Cuesta, el impresor don Tomás Rubio y el Conde de Corbull don Antonio Sanmartín, elevaron instancia al obispo de Jaén don Antolín Monescillo y Viso. Se elaboraron unas sencillas reglas con treinta y dos artículos, por la que habría de organizarse la Congregación de Santa Rita de Casia.

Los Estatutos fueron aprobados el 25 de junio de 1876. En 1888 se solicitó la agregación a la Real Asociación de Santa Rita de Casia establecida en la iglesia del Carmen Calzado, de Madrid.



ABOGADA DE IMPOSIBLES  
**SANTA RITA DE CASIA**  
QUE SE VENERA EN EL CONVENTO DE SANTA ÚRSULA  
AGUSTINAS DE JAÉN

Tabla de Novena (M. Pez), 1921. Imagen atribuida a José de Medina



Librito novena de Santa Rita, 1918



Medalla de aluminio de Santa Rita, acuñada en los años 40

Para la propagación de su culto en la ciudad, a fines de la década de los ochenta del siglo XIX se imprimieron unas láminas que en el anverso llevaban una fotografía de la imagen de Santa Rita realizada por don Manuel Pez Ruiz.<sup>1</sup> Esta fotografía se convirtió en la “oficial” para la edición de estampas, tablas de la novena y para acompañar en la ilustración de las novenas que se editaron en el siglo XX. En su mano derecha la talla portaba ciliicio y palma y en la izquierda un crucificado. El hábito bordado en oro sobre terciopelo negro es el que donase en el siglo XIX la I Condesa de Corbull. La cabeza de la imagen es ataviada con resplandor o nimbo de plata.<sup>2</sup>

La primera novena impresa de Santa Rita de Casia fue en 1858, realizada por un devoto de la misma, siguiéndole la de 1918, 1927 y 1942, todas ellas que tengamos constancia, no cerrando ninguna posibilidad a que se editara alguna más.<sup>3</sup>

En 1926 se modificaron los Estatutos añadiéndose nuevo articulado, debido a las necesidades de la Congregación en cuanto al ascenso en el número de congregados y la acción caritativa de la cofradía. Dicha modificación de Estatutos fue aprobada por el Beato Obispo y Mártir Manuel Basulto Jiménez el 31 de agosto de 1926.

La Guerra Civil causó grandes alteraciones tanto en el Convento como en la Congregación y en su patrimonio. La imagen de Santa Rita fue quemada,

1 Lara López, E. L. (2004), *La religiosidad popular pasionista contemporánea, (Jaén, 1859-1978): una historia a través de la fotografía como fuente documental*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, p. 104.

2 Jiménez Delgado, F. (2010), *Del Jaén perdido: Memoria Artístico-Religiosa de la Provincia de Jaén*, (2ª ed. ampl.) Jaén, Ediciones Blanca, p. 283.

3 Ramírez Pareja, S. (2016), “Aproximación a la exposición documental y bibliográfica de las Cofradías Giennenses s. XVI-XX” *Catálogo de la Exposición Passio et Gloria : patrimonio artístico, bibliográfico y documental de las Cofradías giennenses, Siglo XVI-XXI*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, pp. 65-77.

salvaguardándose el hábito bordado y el resplandor de la imagen. La antigua congregación se extinguió y el convento fue incautado y destinado a Prisión Militar durante la contienda y tras ella hasta el año 1943. El 15 de marzo de 1939, fue encarcelado en el Convento el guerrillero castillero Tomás Villén Roldán, el que después sería el conocido “maqui Cencerro”, que tantos quebraderos de cabeza dio al Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil en su captura.<sup>4</sup>

Por decisión del párroco de San Bartolomé don Antonio Montané Valero, en 1941 antiguas cofrades de Santa Rita, como fueron Dña. María de la Gloria Sánchez y Dña. Micaela Paredes Ocaña, decidieron junto con más asociadas reactivar el culto tradicional en torno a la Santa abogada de lo imposible, estableciéndose en San Bartolomé y adquiriendo una nueva imagen.<sup>5</sup> De esta nueva imagen no tenemos datos de su autoría, ni tampoco fotografías que nos describan su hechura, excepto una, aunque no se aprecia con nitidez. De la misma podemos observar la ubicación que tuvo la imagen en el templo, encontrándose en la nave meridional junto a la puerta principal. Se mandaron acuñar medallas de aluminio con cinta de color rojizo, a semejanza de aquellas rosas del milagro de la Santa durante su agonía. La nueva asociación tenía vida durante todo el año. En mayo con la celebración de la novena y los días 22 de cada mes, por deseo de la cofradía, los ejercicios propios y tradicionales de la Santa, amén de otras iniciativas realizadas como la de la visita domiciliaria de una imagen miniaturizada y trasladada



Santa Rita de Casia en San Bartolomé (primera imagen), 1941



Procesión de Santa Rita en la calle Colón, 1947

<sup>4</sup> Sánchez Tostado L. M. (2010), *Los Maquis en la Sierra Sur, Cencerro: un guerrillero legendario*, Valdepeñas de Jaén, ADSUR, pp. 90-94.

<sup>5</sup> López Pérez M. (2010), “La Congregación de Santa Rita de Casia”, *Revista Pasión y Gloria* n° 26, Agrupación de Cofradías y Hermandades de la ciudad de Jaén, pp.118-125.



Primer plano de la imagen durante la procesión de 1947



Trono de la Dolorosa de la Expiración en el que procesionó la imagen de Santa Rita en 1947

18 Expiración setentaydos

en una capilla de madera con cepo para las limosnas.

El 14 de mayo de 1941 comenzó el solemne novenario en honor de Santa Rita de Casia, predicando el párroco de San Bartolomé, don Antonio Montané Valero. El día 22 de mayo, festividad de la Santa, la imagen procesionó por la ciudad en un largo recorrido. Días previos al desfile la recién reorganizada cofradía, invitaba a todos sus cofrades y devotos para que asistieran a la procesión, provistos de sus correspondientes velas y medallas. Para enaltecer el paso del cortejo se pidió a los vecinos de las calles por donde pasara la procesión que engalanasen e iluminasen los balcones. Al término de la novena la imagen recorrió las siguientes calles: Plaza de San Bartolomé, Sánchez de la Nieta, Cuesta del Pregonero, González Doncel, Plaza de la Cruces, Luis Romero, Prado y Palacios, plaza de José Antonio, Bernabé Soriano, San Francisco, González Doncel, Colón, Audiencia, Coches, y plaza de San Bartolomé.

En 1942 se celebró la Novena en San Bartolomé del 14 al 22 de mayo, siendo predicada por D. Manuel Sánchez y Sánchez, Beneficiado de la S. I. Catedral de Jaén. Tras la tibieza de la procesión de 1941, se decidió rendir simplemente culto en la Parroquia.

El 24 de marzo de 1943, el cura ecónomo de San Bartolomé don Casto Martos Cabeza exhortó a las cofrades y devotas a adquirir otra imagen de la Santa. Quizás la anterior imagen no tuviese la calidad artística necesaria o no despertase la devoción esperada, a pesar de ser ataviada con el rico hábito que donara la I Condesa de Corbull en el siglo XIX, y que se salvó de las llamas durante la contienda. El 14 de mayo de 1943 predicó la novena don Casto Martos, y el último día coincidiendo con la fiesta de Santa Rita, presidió la Eucaristía el obispo de

Imagen de Santa Rita realizada por Jacinto Higuera en 1944

Jaén don Rafael García y García de Castro, que se encontraba de visita pastoral en San Bartolomé. El mismo día impartió la confirmación a 300 niños.

Con ilusión se encargó al escultor santistebetano Jacinto Higuera Fuentes (1877-1954) una nueva imagen. En 1944 con la llegada de la nueva imagen, la que hasta entonces había sido venerada en San Bartolomé, se dona a la comunidad de Santa Úrsula, comunidad que volvió a reactivarse en 1943 tras cesar el uso como prisión militar de la misma.

En 1944 se celebra la novena con normalidad y es el año de la llegada de la imagen. El 12 de noviembre de 1944 fue bendecida la nueva imagen de Santa Rita realizada por Jacinto Higuera. Bendijo la imagen el párroco don Casto Martos Cabeza, auxiliado por los coadjutores don Juan Vicente Cabrera y don Pedro Lozano. Se rezaron los tradicionales ejercicios de la "Visita a Santa Rita" y por último, el párroco dio la bendición con el Santísimo a la multitud de fieles que abarrotaban el templo. Fue costeadada con las limosnas entregadas por los devotos de la Santa.

Y sobre este hecho debo reseñar que en tiempos recientes hubo intento de recuperar la imagen de Jacinto Higuera para la parroquia de San Bartolomé. Era de todo plano imposible que la imagen volviese a nuestra parroquia, por el hecho de que si consultamos las fuentes hemerográficas ya se indicaba en 1944 que la imagen quedaba provisionalmente en S. Bartolomé hasta que pudiera efectuarse su traslado al Convento de Santa Úrsula, donde tradicionalmente había sido venerada. Igualmente existe un acta de entrega y transmisión de la imagen al Convento de Santa Úrsula, firmada por el Párroco de San Bartolomé en 1947.

El de 1944 fue un año pródigo para Jacinto Higuera en la Parroquia de San Bartolomé, ya que en mayo de 1943 el Hermano Mayor de la Expira-



# Solemne procesión de la Virgen del Carmen

## LA CONCURRENCIA DE FIELES FUE EXTRAORDINARIA

JAÉN, 24.—Hoy han terminado los actos de la solemne novena que se ha venido celebrando con gran solemnidad y afluencia de fieles en la Santa Iglesia Catedral y en que ha predicado el R. P. Rubio, superior de Agustinos Recoletos de Madrid, que, con especial frecuencia, pronunció sus sermones ensalzando las glorias y milagros de la Virgen del Carmen y refirió el consuelo que da a cuantos acuden a la Madre protectora.

A las ocho de la tarde se organizó hoy la solemne procesión desde la Catedral con la bella imagen que recibe culto en la parroquia de San Bartolomé y que fue trasladada a la Catedral para ser coronada y donde se ha celebrado el novenario en su honor por cumplirse el séptimo centenario de la entrega del santo escapulario.

El orden procesional fue: cruz y ciriales, filas de señoras con velas y su presidencia, banda municipal de Torredalcampo y dos largas filas de caballeros con velas, numerosos cofrades y devotos de la Santísima Virgen ostentando el santo escapulario, Junta de Gobierno de la Cofradía del Carmen, gobernadores de otras Cofradías y Hermandades piadosas, estandarte y banderas de Acción Católica, lujoso trono con la venerada imagen del Carmen luciendo la nueva y hermosa corona y adornado de flores y espléndida iluminación. Seguía el clero parroquial de San Bartolomé, con representaciones del Ayuntamiento y cerrando marcha, la Banda Municipal de música de Jaén.

Las calles y plazas del recorrido estaban invadidas de enorme muchedumbre que se agolaba para presenciar la religiosa comitiva.

Diario Ideal, 25 de julio de 1951

ción, don Cándido Nogales, le encargó una nueva dolorosa. El 2 de abril de 1944, Domingo de Ramos, la imagen de la Virgen fue bendecida por el párroco don Casto Martos, estando el templo lleno de fieles y con asistencia de la Junta. El Jueves Santo 6 de abril salió en procesión por primera vez.

Los años 1945-1946 fueron años de culto interno para la cofradía, hasta que en 1947 llegó la despedida de la imagen. El 22 de mayo de 1947, la imagen de Santa Rita salió por última vez de San Bartolomé en dirección al Convento de Santa Úrsula, recorriendo el siguiente itinerario: Calle Los Cochinos, Martínez Molina, plaza de la Audiencia, Colón, Álamos, plaza de San Francisco, Campanas, Maestra, Martínez Molina, Santo Domingo, plaza de la Magdalena, y Santa Úrsula. Formaban la procesión el gallardete de Santa Rita seguido de dos largas filas de señoras con velas y, a continuación, el paso de la Santa, que lucía su magnífico hábito bordado en oro como se muestra en las fotografías. Procesionó sobre el trono de la Dolorosa que tallara Jacinto Higuera para la Real Cofradía de la Expiración. El trono fue ejecutado por el escultor granadino don Nicolás Prados López (1913-1990). El mismo costó 19.000 pesetas y fue realizado en color caoba y aplicaciones en pan de oro, estrenándose en la procesión del Jueves Santo de 1946.<sup>6</sup> Seguía al trono la presidencia parroquial y después, la oficial en la que representaban al Excelentísimo Ayuntamiento de Jaén, por el patronazgo que ejerce la Santa de Casia sobre los funcionarios de la Administración Local. Cerraba la procesión la Banda Municipal de Música que interpretó durante el trayecto varias composiciones religiosas. La imagen de Santa Rita fue recibida por las RR.MM. Agustinas que se hicieron cargo de ella para re-

6 Ortega Sagrista, R. (1988), *Expiración, Cien años de una Cofradía*, Jaén, Real Cofradía del Cristo de la Expiración, pp. 126-130.

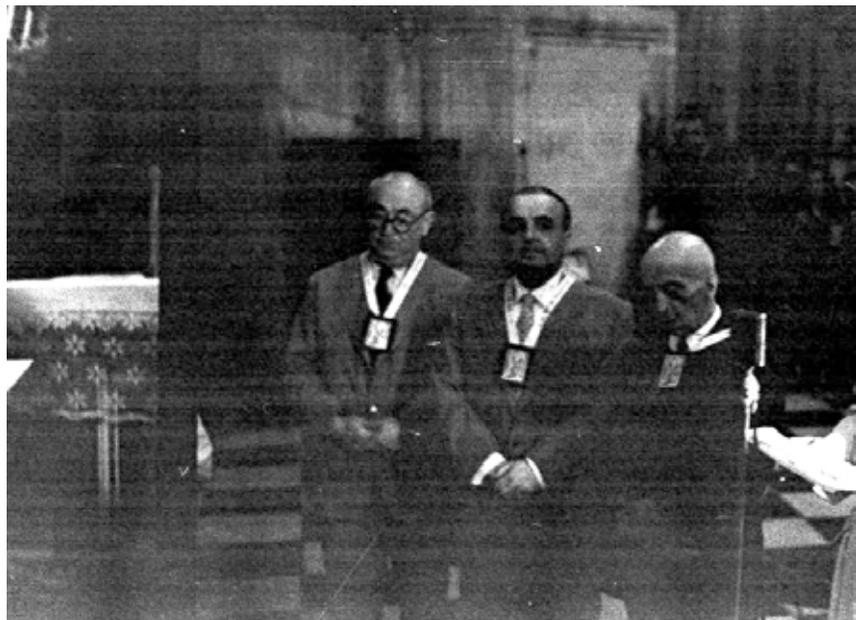
anudar en dicho convento los cultos y la veneración en su honor. En la actualidad se le rinde culto en la Parroquia de la Magdalena, gracias a un grupo de devotos y al decidido empeño del recientemente fallecido, don Juan Carlos Navasal Huertas.

### *La coronación litúrgica de la Virgen del Carmen y de Ánimas*

Coincidiendo con el VII Centenario de la entrega del Santo Escapulario a San Simón Stock, la prueba magna de amor que la Santísima Virgen del Carmen legó a la humanidad, el día 16 de julio de 1951, en la S.I. Catedral, tuvo lugar la solemne coronación litúrgica de la imagen de la Virgen del Carmen. Con tal motivo, la Ilustre Cofradía de la Virgen del Carmen y de Ánimas de San Bartolomé y el Instituto Nacional de Enseñanza Media "Virgen del Carmen" prepararon, en honor de su titular y patrona la Virgen Docente de Jaén, fiestas solemnes.

El primero de los actos tuvo lugar ante los micrófonos de Radio Jaén, pronunciando el pregón de las fiestas centenarias del Escapulario, el Dr. D. Manuel Mozas Mesa, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Catedrático, académico, escritor y director del Instituto Virgen del Carmen.

El sábado día 14 de julio, se celebró un Rosario de la Aurora con la imagen de la Virgen del Carmen, desde San Bartolomé a la Catedral, donde tuvo lugar la celebración de la novena de las fiestas centenarias del escapulario. La imagen de la Virgen fue trasladada en el antiguo trono del Santísimo Cristo de la Expiración. El mismo se realizó en 1926 por el escultor de Valencia don Francisco de Pablo, director artístico de la Casa de Ornamentos de Iglesia F. Casanova Dalfó. El trono fue ejecutado en madera tallada color oscuro, con aplicacio-



D. Cándido Nogales junto a D. Manuel Mozas y Enrique Mozas Guerrero, 16 de julio de 1951

D. Juan Montijano Chica durante la bendición de las coronas, 16 de julio de 1951





Instante de la coronación litúrgica en la Santa Iglesia Catedral, 16 de julio de 1951

nes en metal plateado y cuatro ángeles alados y gírigatorios para las esquinas, dorados y patinados, sosteniendo cada uno un varal terminado en flammeros, también dorados con bombos de cristal en forma de llamas, para luz eléctrica. El coste del mismo fue de 9.000 pesetas. El trono fue utilizado hasta el año 1947 y con posterioridad fue el utilizado para portar la imagen de San Juan Evangelista de la Real Cofradía de la Expiración.<sup>7</sup>

El 16 de julio de 1951 en la Catedral de Jaén, como recuerdo permanente de la conmemoración centenaria, reconociendo su reinado y proclamándola Reina, le fue ofrendada a la bellísima imagen una artística y suntuosa corona. Es una obra fina y rica, de primorosa traza, hecha por el notable orfe-

bre Jesús Domínguez Vázquez. El canastillo, de hermosa composición, con querubines, hojas y flores, lo cierran seis imperios y ostenta cuatro escudos: en la parte anterior la correspondiente a la frente de la imagen, está el emblema de la Virgen, Monte Carmelo, con tres estrellas y el escudo de España, y en la parte de posterior, el anagrama de María y el escudo de la Ciudad de Jaén. Hay cabezas de querubines y ricos motivos florales, tanto en su canastillo como en la unión de éste con la banda, ráfaga o aureola. Forman la aureola catorce imperios y dieciséis arcángeles, y en el centro se alza gallarda una preciosa cruz. Los imperios, de maravillosa y calada labor, se hallan coronados por una hermosa estrella, y los arcángeles llevan, un símbolo de las invocaciones de la Letanía de

<sup>7</sup> *Ibidem* pp.85 y 132

Nuestra Señora, como sede de sabiduría, arca de alianza, espejo de justicia...

Ofreció las coronas de la Virgen y el Niño, D. Felipe Arche Hermosa, Gobernador Civil de Jaén, en nombre de todos los centros docentes de esta capital y provincia, y en representación del Ministro de Educación Nacional, D. Joaquín Ruiz-Giménez Cortés, pronunciando en su nombre unas sentidísimas palabras. De este elocuente y brillante discurso son los fragmentos siguientes:

“Señora: Heme aquí, humildemente postrado a vuestros pies con el corazón lleno de gozo y para haceros entrega de la corona en nombre de este buen pueblo giennense, que al solemnizar de esta manera el séptimo centenario de vuestro escapulario quiere patetizar el cariño y la devoción que os profesa. Hoy más que nunca, querida Madre de Dios el sufrido pueblo de Jaén se siente vinculado a Vos porque sabe cuánto podéis hacer en su favor intercediendo con vuestra divina gracia en pro del que en medio de sus sufrimientos jamás os olvida”. Y termina con estas entrañables palabras: “Señora, en nombre de este pueblo de Jaén, te suplico humildemente...derrames sobre nosotros la gracia de tu infinita misericordia”.

Seguidamente el M. I. Sr. Arcipreste de la S. I. Catedral D. Juan Montijano Chica, en nombre del Señor Obispo pronunció las siguientes palabras:

*“Excmo. Señor: Recibo con la mayor complacencia estas artísticas y valiosas coronas que V.E. ha tenido la bondad de ofrendar para que sean colocadas en las sienes virginales de nuestra Madre y Señora, la Santísima Virgen, en este día que si es solemne todos los años para un devoto hijo amantísimo de la Virgen, solemnísimos es este año por la venturosa circunstancia de celebrarse el VII Centenario de aquel acontecimiento que tantos frutos espirituales ha reportado a los hombres, que tantas esperanzas ha despertado en los corazones de conseguir*



La Virgen del Carmen y de Ánimas, dispuesta en el trono prestado por la Real Cofradía de la Expiración

Trono utilizado para portar la Virgen del Carmen y de Ánimas en 1951





Ntra. Sra. de la Capilla saliendo de San Bartolomé, 7 de mayo de 1953

Ntra. Sra. de la Capilla atraviesa la plaza de San Bartolomé, 7 de mayo de 1953



la salvación por esta muestra maternal de la misericordia sin límites ni medida de la Madre de Dios y Madre nuestra.

Setecientos años exactamente hace hoy de aquel acontecimiento en que la Santísima Virgen se aparece en Inglaterra al General de la Orden Carmelitana, San Simón Stock y le entrega el escapulario como signo de benevolencia, como salvaguardia de los peligros, como prenda de salvación pues le hace la consoladora promesa de que el que lo lleve con piedad y muera con el no padecerá el fuego del infierno. Fecha ésta gloriosa en los anales de la Iglesia y en la historia del culto y la devoción a la Santísima Virgen. La aprobación reiterada de los Sumos Pontífices, el rumor de portentosos milagros obrados por el Santo Escapulario, el sentir, no ya de un pueblo, sino de todos los pueblos de la cristiandad, nos dicen que la Virgen ha cumplido y cumplirá su promesa.

Insensato sería, pues el hombre que no se aprovechara de este medio tan sencillo y fácil y que tanta garantía da a su salvación. La Virgen del Carmen no es la advocación y la imagen de un pueblo, de una diócesis ni de una nación. Es la Virgen universal, es la advocación del pueblo cristiano en general: por eso en este día vibran al unísono tantos millones y millones de católicos que todas las partes del mundo tienen puesta su fe y confianza en la Virgen Santísima del Carmen.

La devoción a la Santísima Virgen de Carmen es señal segura de predestinación. Así lo afirma la Iglesia y lo corrobora el testimonio unánime de los Santos. Y entre todas las manifestaciones de la devoción mariana ésta del Santo Escapulario es ciertamente una de las más fervorosamente sentida y practicada por el pueblo cristiano. Que esta corona, en la cual van precedidos nuestros corazones, y la que en estos momentos vamos a colocar, tan sencilla pero tan fervorosamente, en las sienas de la Virgen Santísima del Carmen y del Niño, sea imagen y garantía de la corona de gloria que todos los devotos carmelitanos que asistimos a este acto espera-

mos recibir algún día de las manos llenas de ternura y de bondad de Nuestra Madre dulcísima”.

Fue muy emocionante el solemne y conmovedor momento de la Coronación de la Virgen del Carmen. En frase bella del elocuente orador de aquel solemnísimos novenario, R. Padre Antonio Rubio OAR, “el batir de las alas de los ángeles prendió en las manos de los asistentes, que llenaban por completo las naves del templo catedralicio e hizo brotar unánime y fervoroso el aplauso mientras la orquesta interpretaba el himno nacional”.<sup>8</sup>

Y culminaron estos cultos el 24 de julio de 1951, celebrando una magna procesión de la Virgen del Carmen, que partió de la S. I. Catedral y recibió el fervor, la oración y filial afecto de sus hijos. La venerada imagen recorrió, entre una gran muchedumbre, las calles y plazas de la ciudad, que aparecían engalanadas. Fueron lanzadas miles de octavillas con pensamientos y frases referentes al Carmelo. El revoloteo de las octavillas, con expresiones de tierna devoción y exaltación de las glorias del Carmelo y los castillos de fuegos artificiales que se iban disparando al paso de la Virgen Docente de Jaén, eran la más perfecta imagen del vuelo raudo de los corazones a la bella imagen, que tan majestuosamente pasó por las calles y plazas de Jaén. El orden del cortejo procesional fue el siguiente: Guardia Civil a caballo, Cruz guía, ciriales y acólitos del Colegio Internado Santo Domingo; dos largas filas de señoras y cerrándolas una presidencia de numerosas señoras y señoritas ostentando la típica mantilla española. Seguía la banda de música de Torredelcampo. A continuación dos largas filas de caballeros, con velas encendidas y la presidencia, con todos los hermanos

8 AA.VV. (2000) *Cincuentenario Virgen del Carmen: la Virgen Docente de Jaén*, Jaén, Ilustre Cofradía de la Virgen del Carmen y de Ánimas de la Parroquia de San Bartolomé, pp.1-93.



mayores de las cofradías de Jaén, Autoridades civiles y militares y la Junta de Gobierno de la Cofradía de la Virgen del Carmen y Ánimas. Después el trono de la Virgen del Carmen, adornado con tapices de flores naturales y esplendida iluminación. A continuación una representación del Cabildo catedralicio y el Excmo. Ayuntamiento bajo maza y cerraba el cortejo, la banda municipal de música de Jaén y una sección de la Guardia Civil.<sup>9</sup>

La colaboración de la Real Cofradía de la Expiración en la procesión de la Santísima Virgen del Carmen y de Ánimas fue crucial. De hecho el Gobernador de la hermandad D. Cándido Nogales Martínez, desempeñó el cargo de Secretario de la Cofradía de la Virgen del Carmen desde 1941 a 1955.<sup>10</sup>

9 Ramírez Pareja, S. (2016) *Santísima Virgen del Carmen y de Ánimas, 75º aniversario. Perfiles históricos*, Jaén, Ilustre Cofradía de la Virgen del Carmen y de Ánimas, pp. 1-48.

10 ACVCA (Archivo Cofradía Virgen del Carmen y de Ánimas). Libro I. Libro de Actas, 1941-1955.



### *La cruzada del Rosario y Ntra. Sra. de la Capilla en San Bartolomé*

De acontecimiento y grande, podemos calificar los cultos que tuvieron lugar durante todo el mes de mayo de 1953 en la ciudad de Jaén. El Obispo don Rafael García y García de Castro dispuso a través de Carta pastoral de enero de 1953, que en nuestra diócesis, se celebrara una gran cruzada en pro del rezo del Santo Rosario en familia, siguiendo los acuerdos de los Reverendísimos Metropolitanos, y a semejanza de las ya emprendidas en EE. UU. y Canadá con la promoción del famoso Padre Patrick Peyton.<sup>11</sup>

Encomendó la organización de esta campaña a la Junta Diocesana de Acción Católica. Se dio la coincidencia de que para el mes de mayo de 1953, la Junta de Gobierno de la Cofradía de Nuestra Señora de la Capilla, tenía previsto la celebración de varios actos religiosos ante la bendita imagen, espaciados por todo el mes de mayo. Eran actos preparatorios del magno acontecimiento de su coronación en el mes de junio. Se pensó entonces que fuera la misma Virgen de la Capilla la que en este mes de mayo abandonara circunstancialmente su Casa y Capilla, para llevar el mensaje del Rezo del Rosario por toda la ciudad.

El día 2 de mayo de 1953 se iniciaron los actos preparatorios de la cruzada del rezo del Rosario en familia y de la reparación y desagravio a Nuestra Señora de la Capilla, Patrona de Jaén con el homenaje fervoroso de las parroquias de nuestra ciudad. Por la mañana se iniciaron los rosarios de la Aurora, que partieron de las parroquias de Santa Isabel, San Pedro, San Bartolomé y el Sagrario. También

salió de la Parroquia de San Ildefonso y recorrió las principales calles de la feligresía.

Cada procesión parroquial llevaba una bella imagen de la Santísima Virgen; integraban asimismo los cortejos los niños de algunas escuelas nacionales, portadores de imágenes, siendo muy nutrida la concurrencia de alumnos de la graduada aneja a la Escuela de Magisterio, con sus maestros al frente. Todo ello rememoraba a las concentraciones infantiles que se celebraron en las Santas Misiones de 1947. A las ocho de la mañana confluieron todas las procesiones en la iglesia de San Ildefonso. En el altar mayor había sido colocada la bendita imagen de la Santísima Virgen de la Capilla; profusamente adornada de luces y flores. Ofició la Santa Misa el M. I. Sr. Deán y Vicario General del Obispado doctor don Agustín de la Fuente González, asistido por el señor cura ecónomo de San Bartolomé, Rvdo. Padre Leonardo Mayor. Terminada la ceremonia nuevamente se rehicieron los cortejos parroquiales y acompañando a sus imágenes regresaron a sus templos de origen.

Poco después de las ocho de la tarde salió de la iglesia parroquial de San Ildefonso la procesión de traslado de la Santísima Virgen de la Capilla. Antes se efectuó el piadoso ejercicio de las flores y terminado éste se inició el cortejo. Al frente de él figuraba el estandarte de la Santísima Virgen con dos grandes faroles y detrás los jóvenes de Acción Católica con sus banderas y guiones. Acto seguido una compacta masa de hombres finalizando la presidencia formada por la junta de gobierno de la cofradía, presidida por el hermano mayor don José Gómez Soriano y el presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica, don Luis Chocano Martínez. Seguía la bendita imagen en sus andas de plata, bellamente adornada e iluminada por dos

<sup>11</sup> Martínez Rojas, F. J. (2003), "El Rosario en la historia religiosa del Santo Reino y su fomento por los Obispos de Jaén" *Catálogo de la Exposición Rosarium Virginis Mariae*, Jaén, Diócesis de Jaén, pp. 75-94.

reflectores. A continuación iba la cruz alzada de la parroquia y el Rvdo. Señor capellán mayor y párroco de San Ildefonso, don José Vera Mármol. El recorrido hacia San Bartolomé fue el siguiente: plaza de San Ildefonso, Ignacio Figueroa, Bernabé Soriano, plaza de San Francisco, Álamos, Colón, plaza de la Audiencia, Coches, plaza de San Bartolomé a esta iglesia.

Un gentío inmenso presenció el paso de la procesión en las calles del trayecto y especialmente en la calle de Bernabé Soriano y en las plazas de San Ildefonso, San Francisco y Audiencia.

En la plaza de San Bartolomé los feligreses de la parroquia esperaban con anhelo y fervor a la Patrona de Jaén y apenas la divisaron prorrumpieron en aplausos y vivas, siendo emocionante la entrada de la bendita imagen en el templo, que también estaba rebosante de fieles.

Una vez llegada la procesión subió al púlpito el M. I. Sr. don Manuel Sánchez y Sánchez, director diocesano de la Acción Católica, y pronunció unas breves palabras para agradecer la concurrencia del pueblo de Jaén. Acto seguido se cantó por todos los fieles la Salve popular del maestro Milagro, rezando las preces de ritual el párroco de San Bartolomé. Después los fieles cantaron el himno de la Coronación dándose con ello terminado el solemnísimos actos. El último día de la estancia de la Virgen en la parroquia, el Colegio de San Agustín ofreció una solemne fiesta a la imagen presidida por el párroco D. Casto Martos Cabeza a la que asistió el director del colegio y gobernador de la Real Cofradía del Cristo de la Expiración, D. Cándido Nogales Martínez. Debido a la apoteosis de

devoción ocurrida en esta parroquia, se ampliaron durante el mes de mayo la estancia de la Virgen en las parroquias, las visitas a los conventos de clausura, hospitales, Seminario Diocesano, la Merced y el Sanatorio del Nerval. La concurrencia de sucesos y fechas obligó muchas veces a la rectificación de planes y a acoplarlos con otras actuaciones pertinentes al logro del efecto perseguido en la popular cruzada del Rosario.

El 7 de mayo Nuestra Señora de la Capilla salía desde San Bartolomé para ser trasladada solemnemente al Convento de Santa Clara que entonces ejercía de parroquia de San Juan. Tras la despedida de D. Casto Martos Cabeza, una parroquia engalanada despidió a la Virgen a las 7,30 de la tarde con un cortejo idéntico al anterior traslado pero destacando la profusión de colgaduras e iluminaciones especiales. Realizó el siguiente recorrido: Plaza de San Bartolomé, Plaza de Sánchez de la Nieta, Murallas, Colón, Plaza de las Cruces, Tiradores, Queipo de Llano, Plaza de San Agustín, Arroyo de San Pedro y Santa Clara.<sup>12</sup>

Nuestra Señora de la Capilla continuó visitando parroquias, conventos y hospitales de la ciudad durante todo el mes de mayo para finalizar con el Sínodo Diocesano y su feliz recorronación. La Parroquia de San Bartolomé pudo contemplar el cortejo blanco de Nuestra Señora, en esta ocasión encontrándose con aquella cruz parroquial que describieron los testigos de su glorioso Descenso a Jaén en 1430.

<sup>12</sup> Jiménez Delgado, F. (2003) "La peregrinación Mariana de 1953. La Cruzada del Rosario en familia", *Revista el Descenso* nº8, Jaén, Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla, pp. 21-25.





# Septenario de 1916

José M.<sup>a</sup> Mesbailer Vázquez

José Juliá Sanfeliú

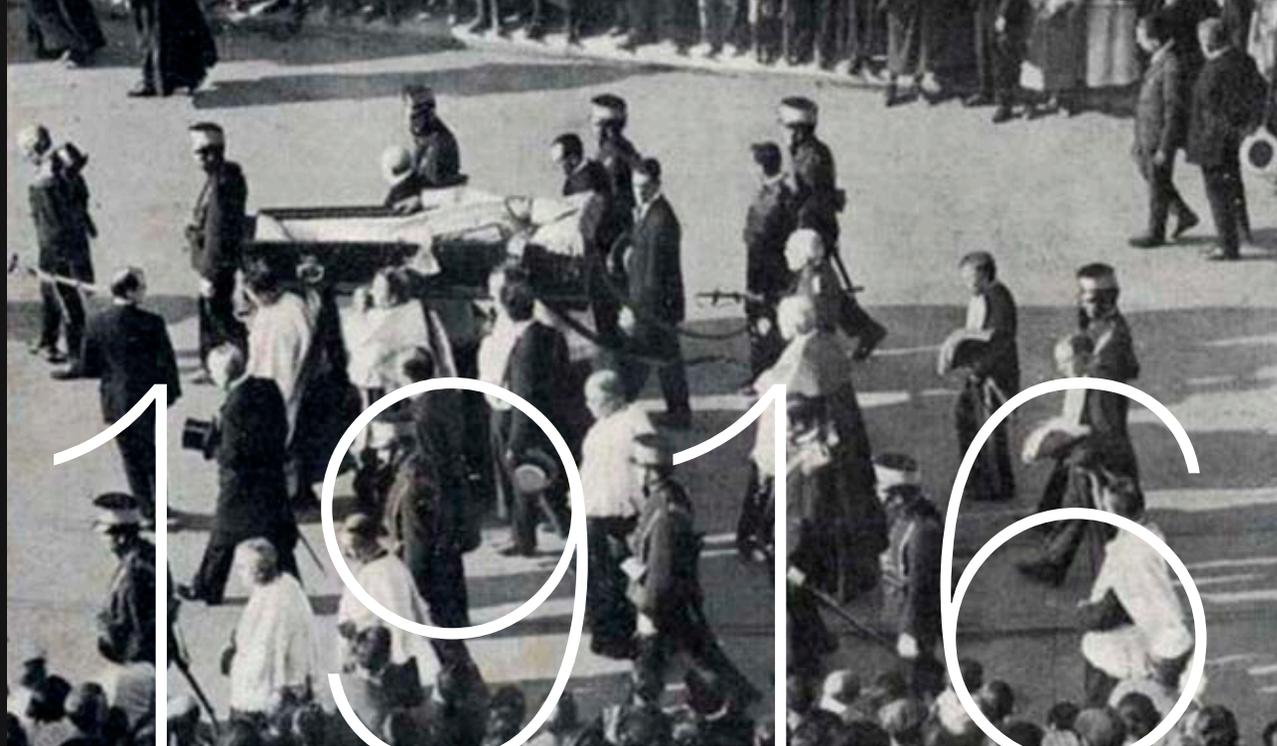
Para que nos hagamos una idea de la importancia con la que nace el Septenario de nuestra Hermandad, tengamos en cuenta que la primera Junta de gobierno de la recién creada Cofradía de la Expiración, se celebró el 2 de marzo de 1888. Pues ya, desde unos días antes de esta fecha, se estaba celebrando el primer Septenario. Concretamente, el primer domingo de Cuaresma 19 de febrero.

Este culto estaba enfocado a resaltar las Siete Palabras que pronunció Jesucristo en la Cruz, y que eran cantadas durante la procesión del Santísimo Cristo de la Expiración, el Viernes Santo a las tres de la tarde. Este culto se convertiría, con el paso de los años, en uno de los más importantes de la ciudad. El libro cien años de una Cofradía de Jaén, contiene algunas lagunas respecto a los predicadores de los años iniciales que, poco a poco, estamos intentando aclarar.

Este es el caso del año 1916. En acta de la junta celebrada el 25 de enero del referido año, se acuerda realizar una rifa de una moneda de oro de 80

pesetas, otra de 40 y una tercera de 25, al precio de 0,25 céntimos la papeleta. Se hicieron 1000 papeletas, vendiéndose 812, con objeto de obtener fondos para la celebración del Septenario. En esta Junta el gobernador, don Enrique de Guindos, decidió ofrecer la predicación del mismo a don José Juliá Sanfeliú, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén con residencia en Baeza, pagando cincuenta pesetas por cada sermón, y ciento veinticinco pesetas, a la capilla de música del sr. Milagro. Las fechas previstas para el culto, serían a partir del cuarto domingo de Cuaresma 27 de marzo, hasta el domingo dos de abril, acordándose para estos días pedir a la fábrica eléctrica Jódar la instalación de dos focos y que, para mayor solemnidad, asistieran dos acólitos con capa. Debió gustar a la junta de gobierno el resultado de la predicación de este año, ya que al año siguiente intentaron repetir con el sr. Juliá Sanfeliú, pero ya tenía aceptados otros compromisos.

La Junta de Gobierno de 9 de abril de 1916, acordó que la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la



Entierro cardenal Soldevilla

Expiración y la Santísima Virgen de los Dolores, saliera el Jueves Santo a las 8 de la noche, acortando el recorrido, sin hacer parada en la Catedral. Ambos pasos irían adornados con bengalas, que le darían un aspecto fantástico, recordando tiempos antiguos, en los que la procesión salía también por la noche.

Centrándonos en la figura de don José Juliá Sanfeliú, predicador del año 1916 resaltamos algunos datos biográficos. Nacido en Valencia el 5 de agosto de 1975, era hijo de don José Juliá y Ros y doña Francisca Sanfeliú y Monsó. Fue bautizado en la parroquia de Ntra. Sra. del Pilar y San Lorenzo, recibiendo la primera comunión a los 10 años en un colegio de la Compañía de Jesús, donde estudió Humanidades, trasladándose después a Santander para continuar su formación en la escuela Seráfica de Montehano, donde fue llevado por el obispo don Luis Amigo Ferrer -actualmente de proceso de beatificación-.

A los 17 años ingresa en el Seminario Central de Valencia, cursando cinco años de Sagrada Teolo-

gía, sacando sobresaliente en todas las asignaturas. Recibió el Presbiterado en 1900, de manos del Ilmo. Sr. D. Juan Comes y Vidal, Obispo de Teruel. Empezó su labor pastoral este mismo año en Alacuas, y posteriormente como coadjutor y beneficiado de San Andrés de Valencia. El 31 de enero de 1905 obtuvo una canonjía en la catedral de Jaén y una Prebenda con residencia en la Catedral y Seminario de Baeza, donde fue profesor de Lógica y Ortología.

En esta fecha, era obispo de nuestra capital otro ilustre valenciano, don Salvador Castellote y Pinazo, que durante su acto de despedida, al haber sido nombrado Arzobispo de Sevilla el 23 de diciembre, sufrió un desfallecimiento en el presbiterio de la Catedral de Jaén, siendo trasladado a la sacristía donde fue atendido por los doctores que habían acudido a su despedida, entre los que se encontraba D. Bernabé Soriano. A pesar de lo cual, falleció pocas horas después.

Intentando acercarse a su tierra, don José Juliá Sanfeliú optó sin éxito a una canonjía a la Magis-

tral de Valencia, obteniendo posteriormente por oposición el cargo de Magistral de la Santa

Iglesia Metropolitana de Zaragoza, por la vacante surgida tras la promoción del M. I. Sr. Dr. don Vicente Cardenal y Merino, a la dignidad de Tesorero de la misma Santa Iglesia (22-5-1.919). Como Magistral de Zaragoza, estuvo hasta sus últimos años, trasladándose posteriormente a Alboraya (Valencia), falleciendo en esta ciudad el 29 de enero de 1963.

Tenía don José Juliá Sanfeliú una basta formación en las distintas áreas del conocimiento, y el arte era una de ellas. Realizó algunos tapices, y fue un excelente pintor del que se conservan algunas obras en Alboraya. También era asiduo colaborador de la revista Don Lope de Sosa, donde publicó diversos artículos relacionados con arte. De su estancia en Jaén ha dejado para la historia algunos hechos notables. Promovió la restauración de la Cruz de la Asomada de Baeza, monumento que recuerda la conquista de esta ciudad.

Pero quizás su aportación más importante en materia artística sea el descubrimiento de un cuadro del Greco en la Iglesia Parroquial de Santa María de Andújar, representando la Oración de Jesús en el Huerto de los Olivos, obra realizada entre 1605 y 1610, en las postrimerías de su vida, y para muchos entendidos el mejor de este episodio Evangélico, realizado por Doménikos Theotokópoulos, siendo el único realizado en formato vertical. Encontrado en el antiguo retablo del Altar mayor, junto a otros de menos importancia, con unas medidas de un metro setenta de alto, y uno cinco de ancho, su descubrimiento tuvo una repercusión muy importante a nivel nacional del que se hizo eco toda la prensa del país. La estancia de don José en la ciudad iliturgitana fue debida a la

predicación de una novena. Este cuadro permanece en Andújar y es uno de los motivos más importantes de la visita a la localidad.

Centrándonos en la faceta predicadora señalemos que, desde el principio, su labor evangelizadora resaltó por la elocuencia y brillantez de sus sermones, lo que le hizo ser nombrado siendo canónigo de Jaén, predicador real, a cuya capilla en Madrid acudió en diversas ocasiones. Una de estas invitaciones decía así:

*“S.M. el Rey Ntro. Señor (q.D.g.) se ha servido designar a V.S. para predicar en la Real Capilla de Palacio el sermón del día 13 de enero próximo, Dominica infraoctava de la Epifanía. De Real orden lo participo a V.S. para su inteligencia, satisfacción y a fin de que comunique con la prontitud posible la aceptación del encargo que S.M. se ha dignado confiar a su reconocida ilustración, y atenerse a las Constituciones de la Real Capilla que solo conceden media hora para el sermón. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 9 de octubre de 1917. El pro-capellán mayor de S. M. G. Obispo de Sion.”*

Llamado desde todos los puntos de la geografía nacional para participar en cultos de las diversas entidades religiosas, los fieles acudían ex proceso para oírle pues su fama como orador alcanzó pronto gran reputación. Entre otros muchos oficios, fue el encargado de realizar la oración fúnebre el 10 de junio de 1923 del cardenal Soldevila, asesinado en Zaragoza.

Una revista de principio de siglo decía así: *“El mejor sermón de Juliá es el último que se le oye pronunciar, Juliá en el púlpito se transfigura. La unción y el arte ponen en su palabra sugerencias misteriosas, claroscueros sorprendentes; es bella la expresión, bello el gesto, el ademán, el movimiento. Un orador completo, un orador inmenso. El pensamiento se cincela en la fra-*



Fuente Sta María Baeza

*se; no es florido, no es retórico; es sobrio, conciso, ciceroniano, y esta justeza, esta precisión de léxico son como el regío y fulgurante ornato de su elocuencia. Su manera de decir tiene algo de única, de inimitable. Registra su voz todas las inflexiones, fluye y se colora con riquísima variedad de matices, desde los más energéticos hasta los más suaves, sin que en esos rápidos cambiantes de tonalidad, la más leve rozadora desluzca el ritmo irrepachable del orador."*

En los últimos años de su vida, mantuvo correspondencia con don Domingo Oliveros Oliveros, Canónigo Magistral de Sigüenza. En una de esas

cartas le pedía que le orientara en el difícil ministerio de la predicación sagrada, el que gozaba de más de cuarenta años de experiencia, y éste le contestaba:

*"¿Quién soy yo para dar consejo a usted? Pero en el ambiente halagüeño de la amistad fraternal y del compañerismo capitular voy a manifestarle mis impresiones. Si volviera a ejercitarme de nuevo en el ministerio del púlpito, predicaría poco más o menos como hasta aquí. La Iglesia pone en cada santo o en cada festividad el correspondiente fragmento evangélico, y esto es un arsenal inagotable. He cuidado mucho el fondo de discurso*



Cuadro del Greco Adoración en el huerto de los olivos

*pero he cuidado también mucho, tal vez demasiado la forma. Lo que más me costaba era reducir, abreviar, condensar, pues me sobraba siempre materia, para no ser largo."*

Don Domingo decidió publicar los sermones de don José Juliá Sanfeliú, a la vista de los originales recibidos más de trescientos por lo que había material para publicar cuatro volúmenes, si bien solo tenemos noticias de haberse editado uno, que contiene una selección de Adviento, Navidad, Cuaresma, Semana Santa, Siete Palabras y Pascua. Resalta el autor de esta recopilación que aunque el sermón escrito es sepulcro de la palabra viva, ha intentado puntuarlos debidamente, e intentar mantener la elocuencia de don José Juliá Sanfeliú.

Leyendo los que hacen referencia a las Siete Palabras de Cristo, a los cofrades de la Expiración nos puede dar una idea de los sermones predicados entre las paredes de la Iglesia de San Bartolomé durante el Septenario de 1916 y se entiende la expectación que levantaba este culto en aquellos años, siempre desde la perspectiva del tiempo transcurrido, si bien, esto se podría dejar para otra ocasión.

En la correspondencia entre los dos canónigos, en carta de 6 de junio de 1958, don José Juliá hacía la siguiente reflexión sobre las homilias de la época:

*“He oído la predicación de muchos sermones y deploro el lamentable olvido en que incurren gran parte de los predicadores. Aún los de primera fila, olvido de las normas de predicación tantas veces recomendadas y con tanto ahínco encarecidas por la Santa Sede, subiendo al púlpito sin la debida preparación. En los templos sólo se oyen pláticas vulgares de continuas y vacilantes repeticiones. ¿Será todo esto lamentaciones de viejo para quien todo tiempo pasado fue mejor?”*

En el libro publicado sobre sus sermones, comenta su autor que al leerlos impresos, muchos creerán que Juliá Sanfeliú era un hombre superdotado que escribía sus magníficas piezas oratorias sin levantar la pluma del papel. *Nada más lejos de la verdad. Tachaduras, llamadas, nueva ordenación sintáctica, páginas enteras anuladas, nada dicen contra el natural talento que Dios le otorgó, pero suponen también larguísimas horas de estudio, de trabajo paciente, de oración confiada y perseverante.*

Finalizar con el juicio realizado sobre la obra en el prólogo del libro de sus sermones. *“No se trata en modo alguno de un sermonario más. Se trata de que vean la luz estos verdaderos modelos, macizos, dignos, magistrales, para deleite de los entendidos, lección práctica del consagrado a la predicación y aun para provecho espiritual de los cristianos que hablan el hermoso idioma español.*

#### Bibliografía:

- Oliveros Oliveros, Domingo. (1963). Sermones  
 Cazabán Laguna Alfredo. (1914, 1916, 1918). Don Lope de Sosa  
 Hemeroteca ABC 10 junio 1923  
 Ortega Sagrista, Rafael. (1988). Expiración Cien Años de una Cofradía de Jaén  
 Libro de actas Cofradía de la Expiración. (25-1-1916, 26-1-1916, 18-3-1916)  
 Miguel Moreno Jara. Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Jaén  
 Juan José Melgares López (2014). El Cabildo de la Catedral de Jaén durante el siglo XX



Notabilísimo tapiz en colores que acaba de pintar el joven y elocuente Canónigo, con residencia en la Catedral de Baeza, D. Jose Juliá Sanfeliú. El tapiz en el que se advierte una exquisita delicadeza, obedece en su composición al estilo Renacimiento, sobre todo en la parte decorativa. Los adornos son de una verdadera justeza clásica. El Sr. Juliá y Sanfeliú, nacido en Valencia, la hija espiritual de la belleza griega y del poderoso genio latino, revela en esa obra que son en él tan ricos los primores de su palabra en la oratoria, como los primores de su pincel.

Tapiz de Juliá Sanfeliú (Lope de Sosa)

Juan de Dios Castillo Lara

Acaba el año 2018, desde nuestra Hermandad, a través de su boletín "Expiración" y aprovechando que durante el presente año se daba la circunstancia de que convergían dos fechas de gran significado en la vida de D. Rafael Ortega y Sagrista, hemos querido recordarlo, de manera especial, publicando una serie de artículos en los que nuestra Hermandad tenía protagonismo.

Don Rafael fue un cofrade que dejó profunda huella, no sólo en la Expiración, sino también en la mayoría de cofradías y hermandades de nuestra ciudad. Su trabajo en numerosos archivos fue incansable durante muchos años, dedicado a su labor de historiador.

Se cierran, durante el presente año, dos efemérides de gran valor para la familia expiracionista, relacionadas con D. Rafael, de un lado el centenario de su nacimiento, celebrado el 13 de enero de 1918, y por otro, su fallecimiento el 1 de septiembre de 1988, del que se ha cumplido el trigésimo aniversario.

La colaboración que se publica en el presente número de "Expiración", tiene por título "Mes de Ánimas", dada la proximidad con el mes de noviembre, donde celebramos la festividad de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, hemos creído oportuno, incluirlo en nuestro boletín.

Como suele hacer en cada uno de sus escritos, D. Rafael narra, describe y analiza pormenorizadamente el mes de Ánimas. Podemos comprobar cómo el paso de los años lo va cambiando todo, incluso esta festividad. Hasta 11 cofradías de Ánimas teníamos en la capital, un lujo para el Jaén de aquellos años. Actualmente la gran mayoría desaparecidas y las almonedas que se organizaban con fines benéficos, también duermen en el olvido.

Es este un artículo de un gran valor histórico, que nos evoca cómo se celebraba en Jaén, hasta no hace muchos años el mes de Ánimas, nada que ver a como se hace hoy en día.

Mes de Ánimas

# Mes de Ánimas

Cuando los últimos oros de octubre se apagan con las ferias de San Lucas, el tiempo suele cambiar a la entrada de noviembre y los días se tornan más pálidos y fríos.

Entonces los jardines florecen en crisantemos, el cielo se encapota y las hojas caídas se descomponen en los arriates con sus acres efluvios de tierra llovida.

Un clamor de campanas invadía antaño la ciudad en la tarde triste de los Santos. Doblaban también durante la noche y en lo alto de las torres, los campaneros encendían fuegos que arrojaban sinestros resplandores. También las castañeras, arropadas en sus mantones de abrigo, se habían situado ya en las esquinas o en las rinconadas, con sus hornillos incandescentes, entre una nube de humo y de chispas.

Volvían los versos románticos y archisabidos del Tenorio, renovados cada año en el teatro por la compañía de turno: *“Mármol en quien doña Inés –en cuerpo sin alma existe,- deja que el alma de un triste –llore un momento a tus pies”*.

No era, pues, alegre la cena de los Santos, porque el ambiente se hallaba cargado con el recuerdo de los que se fueron para siempre y porque en un rincón de la casa ardían las mariposas arrojando sombras y fulgores extraños sobre las paredes. Pero las familias se juntaban en torno al pavo en pepitoria, a las gachas con miel y picatostes, al al-

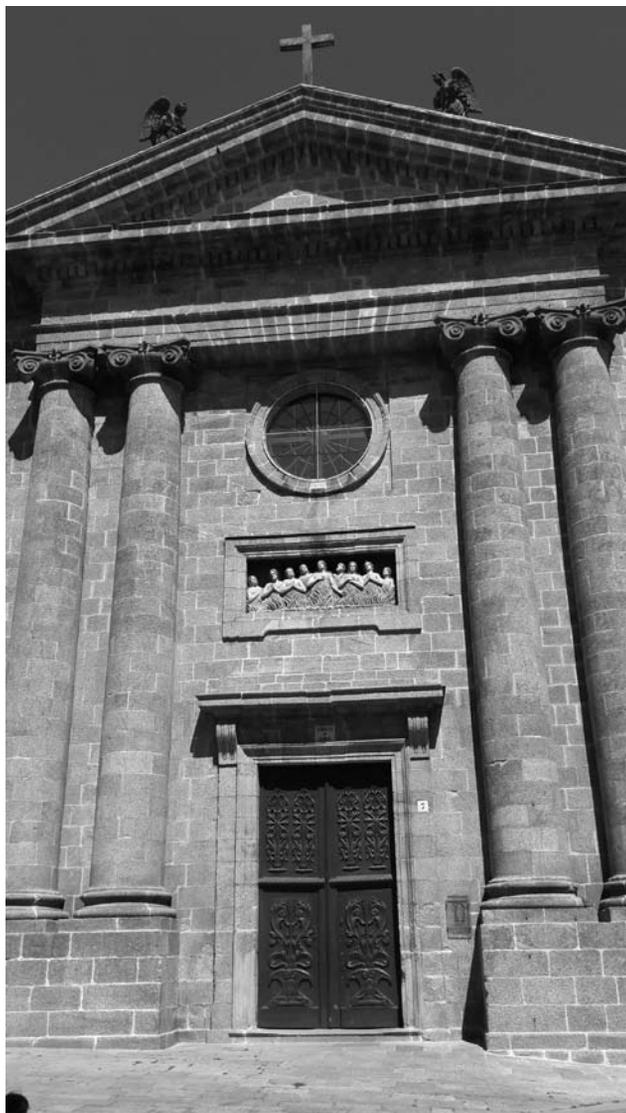
míbar dorado de batata y a las castañas asadas. Quizá una reminiscencia local de primitivas reuniones para rezar las vísperas del día de los fieles difuntos.

Y este recuerdo de los queridos muertos que en vida fueron parte entrañable de nuestras existencia, se estiraba clemente y devoto durante todo el mes de Ánimas, el dichoso mes, que entra con los Santos y sale con San Andrés.

\* \* \*

Fue la antigua, noble y famosa ciudad de Jaén, muy leal también al recuerdo de las almas de sus moradores. Once cofradías antiquísimas dedicadas a las benditas Ánimas del Purgatorio se sirvieron en sus parroquias. Sólo era excepción la del Divino Salvador sita en el recinto del Castillo. La más antigua de estas cofradías era la del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas de San Andrés, aprobada en 1556. Después las de San Ildefonso y San Lorenzo, de 1590, seguidas por la de San Miguel fundada el año 1632; San Pedro en 1669 y la de Santiago que databa de 1682.

Del XVIII eran las cofradías de la parroquia de San Juan (1701), Santa Cruz (1720), Santa María Magdalena –anterior a 1765-, la de San Bartolomé y la Cofradía de Ánimas de Santa María, que era de la collación del Sagrario y se situó en la Merced cuando se fueron los frailes y quedó como iglesia auxiliar.



Cada una de ellas tenía su estandarte grande y destartalado que figuraba en la procesión de la Santa Bula en el sitio que le correspondía por rigurosa antigüedad. También poseían un paño de Ánimas para cubrir los túmulos que se levantaban durante sus cultos y sufragios.

Era costumbre que sus cofrades o los sacristanes de las parroquias saliesen por las calles en tiempo de noviembre para pedir limosnas al toque de ánimas –sobre las nueve de la noche– con unos cepos de madera donde figuraban pintadas en colores las Ánimas del Purgatorio ardiendo entre sangrientas lenguas de fuego. Un niño les acompañaba tocando una campanilla y llamaban a las puertas diciendo: *“A tu puerta están las Ánimas”*, y por la ranura de la caja les echaban unos cuartos para sufragios. Los demandaderos preferían las casas de los liberales o *“negros”*, los cuales en época de reacción, cuando sus criadas les anunciaban: *“Ahí están con el pecado mortal”*, amedrentados se esforzaban en dar lo que podían. En Villacarrillo todavía existe una cofradía que llaman *“El Pecado Mortal”*, nombre popular que antiguamente se daba a las de Ánimas.

En el siglo pasado las parroquias de Jaén se redujeron a cinco y con las desaparecidas se extinguieron sus cofradías de las Benditas Ánimas. A comienzos del XX sólo quedaban cuatro, las cuales celebraban sucesivamente sus novenas y almonedas durante el mes de noviembre. Empezaba la primera en la Magdalena; cuando terminaba se iniciaba la de San Ildefonso, luego se hacía en la parroquia de San Juan, para terminar con la última novena y almoneda que tenía lugar en San Bartolomé. Durante la novena estaba el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia que le correspondía.



En la puerta de estas iglesias se celebraban las famosas almonedas de Ánimas que se mantuvieron hasta que llegó la República de 1931, almonedas que muchos recordamos todavía como algo popular y lejano en el recuerdo borroso de nuestros días infantiles.

Los cofrades a quienes tocaba estar de mesa invitaban a sus amistades para que les enviaran algún obsequio destinado a la almoneda.

Conservo uno de esos papeles antiguos y familiares que después de mucho guardarlo perecen al fin en el fuego de cualquier testamento. Tal vez sean intrascendentes, pero a mi juicio contienen un mensaje del pasado, de un tiempo ido que guarda su encanto. Dice así:

*“Cofradía de Ánimas de Santa María, establecida en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced. – Sr. D. Dionisio Cazalilla. – Muy Sr. Mío: Seguro de sus piadosos sentimientos en bien de las Benditas Almas del Purgatorio, le participo que el día 27 del presente mes estoy de mesa en la Iglesia de la Merced, y le ruego se sirva mandarme lo que guste para contribuir a tan santo objeto. – Suyo afectísimo S.S. – José Sagrista. – Jaén 24 de Noviembre de 1874”.*

Y por debajo, con una letra vacilante y poco ejercitada, la respuesta: “Le mandaré a Vd. una perdiz muy buena que he cazado. – D. Cazalilla”.

¿Quién era este señor –nos preguntamos– que en noviembre del 74 salía a cazar una perdiz para las Ánimas? ¿A dónde iba a cazar? ¿Quizás al cerro de San Cristóbal, a la cuesta de Riogordillo o al cortijo de Vaciacostales? Nos los figuramos con su canana repleta de cartucho, escopeta al hombro, traje de pana, polainas y sus perros alegres y cariñosos, saliendo muy de mañana, cuando las brumas otoñales aún no se han levantado, y andar y andar, cruzando oído atento olivares silenciosos, sendas y veredas escondidas, trepar cerros, pasar barrancos sombríos, en busca de un puesto de piedras grises manchadas de líquenes y parietarias, y allí, esperar, esperar...

No creo que ya salga nadie a cazar una perdiz para las Ánimas, pero entonces era una cosa natural, y la figura desconocida de don Dionisio Cazalilla nos resulta simpática cuando le imaginamos regresar feliz, algo cansado, con su morral de cazador por el que asoman las patitas coloradas de las perdices que en su casa prepararán en oloroso y succulento escabeche o en salsa de chocolate, después de apartar la más hermosa de todas ellas, que se reserva para la almoneda de Ánimas de la Merced.

Las almonedas de Ánimas se situaban en las puertas de las iglesias. Y si llovía, al reparo del



Retablo de las Ánimas del Purgatorio. Iglesia de Santiago. Baza (Granada)

cancel. Sobre una mesa alargada, vestida con algún paño negro u oscuro, se exhibían los más diversos objetos: platos de dulce, melones de invierno, piñas roseteras, ristras de ajos, peros de colgar, nísperas de otoño, carruecos orondos, alguna que otra gallina o pavilla tierna, semillas, piezas de caza, conejos, perdices, zorzales ensartados por el pico, y hasta juguetes, una careta de marrano, orejas y rabo y otras salazones del tiempo. Que cada cual daba lo que tenía en su casa.

A la hora de pujar acudían numerosos invitados, curiosos desocupados y chiquillería bullanguera. Como se puede apreciar en la fotografía que ilustra este artículo, hecha allá por los felices años veinte, en la puerta de la Magdalena –en cuyo dintel se observa pegada la tabla de la novena de Ánimas, primera del año–, la junta de la cofradía se situaba en un banco aderezado a tal efecto, presidiendo el acto. Eran antiguos hortelanos y labradores, con sus som-

breros o sus gorras, con sus chalecos cruzados por pesada cadena de reloj. Al otro lado de la puerta, el guardia municipal o “serio” –antes –“agarrante”- representando impasible el orden y la autoridad, junto a una mesa pequeña, y encaramado en ella, el pregonero que iba recibiendo los objetos y los subastaba entre los asistentes.

“¿Quién da cuatro cuartos por este melón?”, o, “¿quién paga diez reales por esta bandeja de merengues?”. Y si alguno saltaba: “Yo doy dos pesetas, y pa los chiquillos”, entonces nadie pujaba más y el pregonero diciendo: “¡Ahí va!”, arrojaba a voleo los dulces, y era de ver la gente menuda disputándose los rizados merengues de la confitería de Las Colonias.

Ahí están los chiquillos en la fotografía, como protagonistas imprescindibles en las Almonedas de Ánimas, los más pequeños sobre la espalda de sus hermanas, el más grande engullendo un ochío, pero de verdad, de los clásicos, de aquéllos que salían ocho cabales de un pan, origen del nombre.

Y por la tarde la novena, con su túmulo, hacheros, cera amarilla, mesa petitoria, responsos, y desde el coro los clamores y lamentos de las Santas Almas del Purgatorio, cantados lastimosamente: “*Por las pobrecitas Almas – todos debemos rogar, - Que Dios las saque de penas y las lleve a descansar*”.

En los altares, los grandes cuadros de Ánimas, alumbrados con velas y lamparillas de aceite. Cuadros divididos horizontalmente en dos zonas, siguiendo la técnica del famoso “Entierro del Conde de Orgaz”: Abajo las almas, ardiendo entre llamas voraces, atormentadas por monstruos horrendos, mezcladas todas las clases sociales, desde las testas coronadas y las tiaras episcopales hasta el más humilde de los mortales. En medio San Miguel con

la balanza y la espada. Arriba, la visión celestial: Jesucristo, la Santísima Virgen intercesora, el Santo titular de la parroquia u otro de circunstancias, ya San Andrés con su cruz aspada, ya San Lorenzo con las parrillas o San Benito, por el obispo Marín, de feliz recuerdo. Y coros de ángeles músicos de Santos y de almas gozosas...

“*El Arcángel poderoso – Que la balanza sostiene – Nos asegura el reposo – Según la gente que viene – Al novenario a rogar – Por nosotras al Señor*”, terminan los lamentos desde el coro.

Y en las casas, la novena privada, la de aquéllos que no pueden acudir a la iglesia y encienden unas mariposas en un tazón con aceite. Novena tradicional, un tanto interesada, ingenua, candoroso, con ejemplos terroríficos que sobrecogen: “*Ánimas benditas, las que estáis solas, - las que en los montes, - gimen y lloran, - yo os necesito, - yo os vengo a buscar – nueve Padrenuestros – os vengo a rezar. – Ni os los doy – ni os los quito – en el manto – de la Santísima Virgen – los depósito – hasta que me concedáis – la gracia que os pido*”.

La vida ha cambiado. Todo va deprisa. Se discute sobre el Purgatorio, sobre las llamas, hoy anacrónicas, sobre la situación de las Ánimas. Sus cofradías se han extinguido, los novenarios casi no se hacen en las iglesias. Las almonedas pasaron a la historia. No hay tiempo, no hay tiempo. Entonces recordamos, añoramos otras épocas reposadas que se alejan veloces, costumbres populares que pasaron, devociones diferentes... Y no obstante, si observamos este mes de noviembre en las iglesias, veremos que no faltan las luces ante los retablos de Ánimas y visitantes que acuden a rezar ante ellos, a implorar favores. La raíz es honda. El árbol de la tradición no está seco.

# Cuirsosidades cofrades

## La infinita Soledad



Hemos rescatado de una publicación antigua, una magnífica imagen que representa a nuestro Cristo de la Expiración. Se trata de la portada del número 22 de la revista “Paisaje”, que vio la luz el 22 de marzo de 1946. Viene acompañada de un poema dedicado a Cristo Expirante, obra de don José de la Vega Gutiérrez, que reproducimos a continuación.

### LA INFINITA SOLEDAD

Todos en masa, han huido...  
¡Nadie junto a su agonía...!  
¡Hasta el claro sol del día  
Su corona ha oscurecido...!  
Nadie, allí, en aquel instante  
de dolor y de tortura...  
Sola, el alma, en su amargura...  
Solo, el corazón gigante  
¿Dónde fueron los amigos,  
las masas arrolladoras...  
que no son en estas horas  
de sus angustias testigos...?  
¿Dónde el mísero leproso  
de su lacería librado...?  
¿Dónde el enfermo curado  
por un tacto milagroso...?  
¿Dónde las dulces delicias  
de inocentes criaturas,  
que escucharon sus ternuras  
y gozaron sus caricias...?  
¡Nadie en torno a su agonía...!  
Solo el aire, en el que suena,  
con la parábola buena  
la inquietante profecía  
Sobre el cielo compungido  
se recortan las tres Cruces,

tras un repliegue de luces  
tormentoso y dolorido...  
Una voz de moribundo  
tiembla en el aire sumiso,  
prometiéndolo el Paraíso  
a quien escapa del mundo...  
Voz apagada y dormida,  
que camina lentamente,  
cual, si al salir de la mente,  
naciera, ya envejecida...  
Junto a un hombre, arrebujadas,  
tres mujeres se descubren...  
¡Velos de llanto recubren  
sus figuras enlutadas...!  
Desde su altura gloriosa  
la voz de Jesús, exhala;  
¡Esa es tu Madre !... y señala  
a la Mater Dolorosa...  
Pero la angustia infinita  
rompe de nuevo la calma...  
Y se le desgarran el alma  
de tanta ausencia inaudita...  
Y es así, cuando agobiado,  
suena en el aire sombrío,  
como un clamor: ¡Padre mío!  
¿Por qué me has abandonado ?

La revista “Paisaje” nace con el deseo de continuar la labor de Cazabán en Lope de Sosa. Fue creada y dirigida por don Luis González López, desde 1944 hasta 1966. Es también una crónica mensual de la provincia de Jaén. De un carácter eminentemente divulgativo, es una narración de su época, y una recopilación de lo publicado anteriormente sobre temas provinciales, por lo que resulta imprescindible para los interesados en la historia local. En 1988 Riquelme y Vargas realizó una edición completa de esta obra.

Luis González López cronista director de Paisaje.



De don José de la Vega Gutiérrez, destacamos que en el libro *Expiración, Cien Años de una Cofradía de Jaén*, encontramos un soneto dedicado al Cristo. Nacido en Cazorla el 16 de diciembre de 1894, se trasladó a Jaén siendo niño, donde tuvo como maestros a don José Moya y don Rufino Peinado. Cursó el bachillerato en la institución de Santo Tomás. En 1917 se licenció en derecho por la Universidad Central de Madrid.

Desde muy joven, siguiendo sus inquietudes empezó sus colaboraciones literarias, llegando a escribir en las publicaciones de su provincia natal, *Lope de Sosa, Advinge, Paisaje, Úbeda* y el *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* y, posteriormente, en las más importantes a nivel nacional, como *Blanco y Negro, La Esfera, El Imparcial, ABC*. Novelas, piezas teatrales, ensayos, estudios, poesía... completan su numerosa obra literaria, destacando entre las colaboraciones en la revista *Paisaje*, una serie titulada *Recuerdos del tiempo viejo*, donde refleja la cultura de la provincia de Jaén al principio del siglo XX, siendo imprescindible para conocer la cultura local de aquella época.

Profesionalmente desempeñó su trabajo en el ministerio de Gobernación y en el de Trabajo. También fue secretario del Gobierno Civil de Jaén. Falleció en Madrid en 1974.

#### Bibliografía:

*Paisaje* Crónica mensual de la provincia de Jaén; Luis González López  
Don Lope de Sosa; Alfredo Cazabán Laguna  
*Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*  
Web Real Academia de la Historia  
Web Real Asociación Española de Cronistas Oficiales



## Aín Karim

## Fuente del viñedo

Una joven avanza resuelta por el camino de la montaña hacia una pequeña localidad a seis kilómetros al este de Jerusalén, conocida por Ain Karim, que significa “Fuente del viñedo”. El trayecto debió hacerlo en pocas jornadas y avanzando por Samaría. No debió importarle atravesar ese territorio que otros judíos no frecuentaban por no tratarse con sus habitantes; Ella, parece no tener motivo para evitarlos. Al llegar a la población, aceleró el paso para entrar cuanto antes en la casa que parecía conocer bien. Inmediatamente, la dueña salió a recibirla con alegría, henchida de gozo. Eran parientes las dos. Se abrazaron con ternura, pues se querían, se comprendían... Vivían ambas la esperanzadora alegría del milagro de la vida en su interior. La mujer de más edad que recibía, le dio la bienvenida a la joven. Con la mirada, se comunicaron la extraordinaria experiencia divina vivida. La joven comenzó como respuesta, un bello cántico repetido insaciablemente por todos los rincones del mundo que no cesará hasta el final de los tiempos. En él hay una profecía que la propia protagonista proclama y que aún asombra al mundo dos mil años después, por su cumplimiento: “Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí.”

Vivimos en una sociedad cada vez más globalizada que se apasiona y mucho -basta encender el

televisor y contemplar las horas que algunos dedican a reportajes más o menos científicos- con acontecimientos extraños y extravagantes de todo tipo acaecidos en nuestro planeta, de difícil explicación y escasamente probados. Al ser humano parece gustarle este tipo de fenómenos y sobre todo dilucidar sus causas, sus motivos y las consecuencias que pueden tener en sus vidas.

Sin embargo, de la ingente sucesión de profecías curiosamente estudiadas y analizadas, pocas se refieren a las de origen bíblico que el paso del tiempo y la propia historia se ha encargado de demostrar ampliamente. Una de estas hunde sus raíces en el mismo origen del hombre. En el relato bíblico -que hay que entender, no al pie de la letra, sino en su esencia- aparecen ya las profecías de las que vamos a hablar aquí, las que se refieren a la Virgen María.

Inmediatamente después de la caída del hombre, en Génesis 3, 15, encontramos la primera alusión a Ella..., María Santísima. En el célebre pasaje del pecado original, Dios anuncia la promesa de la salvación diciendo: “Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ésta te aplastará la cabeza, cuando tu la hieras en el talón.” Para la Iglesia, la descendencia de la serpiente son los hijos de mal, los malvados. Y la descendencia de la mujer es el Mesías Cristo y quienes descienden de la mujer que es la Madre del Señor; es decir,



todos los bautizados, los hijos de Dios. De las heridas que se infringirán una es mortal, pues se herirá en la cabeza y la otra no, pues se herirá en el talón. Así el texto descubrirá los tiempos apocalípticos en los que la Iglesia, compuesta por los hijos de Dios, vencerá al mal.

La segunda profecía referida a María la encontramos en el Libro de Isaías 7,1-17. El profeta nos habla de cuando el rey de Judá puso su confianza en reinos poderosos terrenales en lugar de en Dios. Entonces se proclamará la profecía sobre el Mesías, el Enmanuel: *“Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad, la Virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel”*; Isaías, prosigue describiendo las cualidades del niño en el capítulo 9, 5-6 *“Por que un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad,*

*Príncipe de La Paz...”* Así nace la esperanza de la venida de un nuevo rey que trastocará la realidad y vendrá con cualidades superiores a las humanas. Es el anuncio de la venida de Jesús. Isaías 11, *“Pero brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor...”*

La tercera profecía sobre María la encontramos en el profeta Miqueas que nos anuncia incluso el lugar donde nacerá el Mesías: en Miqu. 5, 1-2 *“Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales. Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel”*. Aquí se hace referencia a la esperanza mesiánica prometida por Dios en el momento de la caída

del hombre en el pecado. El final de la profecía es entendido como que la casa de David, descendientes de la familia real, debía caer en el anonimato a fin de que los ascendientes de María, la que daría a luz, vivieran ocultos hasta los tiempos de la vida de María y Jesús.

La cuarta profecía la revelará Jeremías que vivió en torno al año 589 a de C., pronunciará esta promesa: *“El Señor ha creado algo nuevo sobre la tierra: una mujer conseguirá un hombre.”* Se trata de una alusión clara a María que en su seno traerá la verdadera naturaleza humana, en la figura de Jesús. En Jesús se restableció la gracia que el hombre tenía antes del pecado perfeccionada porque el Mesías es Dios verdadero.

Esta joven, de la que hablan las profecías, es la Virgen Inmaculada, Madre del Mesías anunciada por los profetas, Madre de Dios. Nombrarla en muchos lugares de la tierra significa reconocerla, honrarla, admirarla... Ella, como se ve en los textos proféticos anteriores, estuvo desde el principio en la mente de Dios. Esa mujer, aparece anunciada como Virgen y Madre del Salvador en la historia de la salvación. Nosotros la representamos en el momento más crucial de su vida, ante el Calvario como Madre dolorosa. Es la Mujer que la serpiente hiere en el talón, pero que Ella, a través de su Hijo, el Santísimo Cristo de la Expiración, herirá mortalmente al mal, -la serpiente-. Esa mujer es María Santísima de las Siete Palabras.









La  
Brújula



# La Brújula Cofrade

Encarnación M<sup>a</sup> de la Chica Moreno



La Brújula

## Historia de la Hermandad

### ¿Cómo y cuándo se confeccionó el actual estandarte del Santísimo Cristo de la Expiración?

A principios de enero del año 1922, la Junta de Gobierno, ante el gran deterioro en que se encuentran varios enseres de la cofradía, acuerda la sustitución de los mismos.

Con el fin de recaudar fondos para poder llevar a cabo los distintos proyectos, se acuerda rifar un crucifijo donado a la cofradía por la infanta D<sup>a</sup> Isabel de Borbón.

El cofrade, D. Ezequiel Rueda, será el encargado de llevar a cabo las gestiones comerciales.

Uno de los proyectos es la sustitución del estandarte del Cristo por uno nuevo.

Un mes después, la junta dispone ya de varias cartas y dibujos, aunque de elevado precio. Para la elección del dibujo, y por tratarse de un "objeto artístico", se pide la colaboración de D. Jaime Roselló. Como la cofradía tenía varios proyectos importantes que afrontar, la junta acuerda no destinar para esta obra más de quinientas pesetas. Ante esta situación, y dado que los cofrades deseaban que los enseres tuvieran la calidad artística adecuada a la imagen a la que van a acompañar, dos cofrades ofrecen su participación a fin de que este proyecto salga adelante. Ellos son los señores:

D. Eduardo Calvache, que se ofrece para pagar la cantidad que exceda de las quinientas pesetas que la junta destina.

D. José Quesada Mesa, que propone la compra del estandarte sin la imagen del óvalo central, y costear él mismo, un dibujo del Santísimo Cristo de la Expiración que realizará el famoso profesor de dibujo D. José María Tamayo Serrano, cuyos trabajos estaban muy valorados en la época.



El contrato para esta obra se hace efectivo a finales de febrero, y en mayo de ese mismo año, la obra se encuentra ya en manos de la cofradía.

Su coste total ascendió a 604 pesetas, sin contar la donación de la pintura central.

## Historia de la Iglesia

**Historia de la Iglesia, mi propia historia**  
*"Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero".* Con estas palabras, el apóstol Pedro, declara su fidelidad a Cristo.

Normalmente llamamos Iglesia a la institución eclesiástica y a los edificios donde acudimos a las celebraciones litúrgicas, pero más que esto, la Iglesia que fundó Cristo realmente es un Cuerpo Místico, un cuerpo cuya cabeza es Cristo y el resto todos los bautizados.

Partiendo de esta afirmación, podemos decir que la historia de la Iglesia está formada por nuestra propia historia. Nuestra historia en este Cuerpo Místico del que formamos parte, comienza con el Bautismo, es nuestra presentación al Padre y a la Comunidad. Al celebrarse este sacramento en la primera etapa de nuestra vida no participamos activamente, ni podemos expresar nuestra aceptación.

Será más adelante tras haber recibido el Sacramento de la Comunión cuando por fin se materialice nuestra aceptación de pertenencia a la Iglesia en el Sacramento de la Confirmación. Recibir este sacramento es nuestra respuesta a la pregunta que como a Pedro nos hace Cristo “¿Me amas?”. Es un momento decisivo en nuestra vida de cristiano, que afecta, orienta y determina el resto de nuestra existencia, pues con la Confirmación, no sólo completamos nuestra iniciación cristiana, aceptamos nuestra entrada en la asamblea, y las promesas que nuestros padres hicieron en vuestro nombre al bautizarnos y además aceptamos voluntaria y personalmente seguir a Cristo y sus caminos.

Debemos ser conscientes de la importancia que tiene este sacramento para la vida del cristiano y del cumplimiento de las promesas en él.

### ***Sagrada Escritura***

#### **Caminos de libertad**

¿Cuántas veces hemos oído a la gente excusar su pertenencia a la Iglesia diciendo: “Yo no consiento

que nadie me diga lo que tengo que hacer” o “A mí nadie me dice cómo tengo que vivir”? Como si los que nos declaramos cristianos practicantes necesitaríamos, como niños pequeños, que nos dirigieran la vida, autorizándonos o prohibiéndonos lo que podemos hacer o no.

Esto es lo que parece si leemos en el Libro del Éxodo el texto estricto de los mandamientos de la Ley de Dios, a juzgar por la cantidad de veces que aparece la palabra “no” en cada uno de ellos; “No matarás... No cometerás adulterio... No codiciarás los bienes ajenos...”

Sin embargo, si leemos el fragmento desde el principio, comprenderemos que esta lectura no es real, que está “sacada de contexto”. El pasaje comienza con un texto en el que Dios recuerda al pueblo que Él, es su Libertador:

“Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud”.

Esto cambia radicalmente su sentido, los Mandamientos de la Ley de Dios realmente no son prohibiciones que coartan la libertad del hombre, sino modos de conducta que nos alejan del mal y nos liberan del pecado.

En la doctrina católica el catecismo nos enseña: “Estos diez Mandamientos se resumen en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.”

Si lo pensamos bien, los Mandamientos son caminos de libertad que nos conducen al Cielo.

### ***Liturgia***

#### **Una pequeña ofrenda al Niño que va a nacer**

La Navidad es para los cristianos un tiempo alegre, por ser el punto de partida de nuestra sal-



vacación. Cristo se hizo hombre con un único fin; liberarnos de la esclavitud de la muerte. Este hecho cambió radicalmente el pensamiento y la existencia de todo ser humano. Tras la muerte ya no se abre un horizonte desconocido, incierto, lleno de sombras y tristeza, sino una vida eterna, plena de luz y abundancia de bienes cuya esperanza nos invade de alegría.

Por esto, celebramos anualmente este “cumpleaños” decorando nuestras casas con objetos que nos lo recuerdan; el belén, el árbol de Navidad, estrellas, ramos de enebro, velas...

Es justo que en estas fechas dediquemos como muestra de agradecimiento a Cristo breves momentos de oración familiar en nuestras casas.

El pasado año os invitamos a que en la intimidad del hogar dedicarais unos minutos a la bendición del belén familiar, en esta ocasión os proponemos la bendición del Árbol de Navidad. Este es un adorno que guarda una especial relación con nuestra cofradía pues simboliza la figura de Cristo como “verdadero árbol de la vida” recordad que nosotros tenemos un lema escrito en nuestra capilla de la Expiración que está en consonancia con esto “Regnavit a ligno Deus” **“Reina desde el árbol”**

### **“Reinó desde la cruz”**

Se trata de una breve ceremonia familiar que debe hacerse al inicio de las fiestas de Navidad y que al igual que la anterior es presidida por el padre o la madre de familia. Consta básicamente de la lectura de un texto bíblico, a la que sigue una oración de bendición pronunciada por el oficiante.

### ***Diccionario Cofrade***

#### **Pasión**

Pasión es el nombre que damos a la última etapa de la vida terrenal de Cristo. Comprende los sufrimientos que el Señor padeció desde la oración en el huerto de los olivos hasta su entierro en el sepulcro que le cedió José de Arimatea.

Estos hechos los encontramos relatados en los últimos capítulos de los cuatro evangelios canónicos.

Son escenas que han sido “tomadas” por las cofradías con el fin de catequizar y mostrar los padecimientos de Nuestro Señor para salvarnos, mostrándolas en los bellos pasos de nuestra Semana Santa.

# Oración en Familia



## Oración en Familia

# La humildad

### A los padres:

Hoy les propongo el tema de la humildad. Pretendemos enseñar a los niños a conocerse y a aceptarse tal como son, y al mismo tiempo, a querer y amar a los demás aunque no sean perfectos.

La humildad es una virtud que nos ayuda a conocer nuestros valores y nuestras propias limitaciones y debilidades y a no creernos superiores a los demás. También nos ayuda a reconocer los valores y cualidades de los demás

A todos nos gustaría ser los mejores en todo, pero la realidad es otra. Cristo nos enseña y nos anima a ser humildes y sencillos diciendo:

*"... aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas"* (Mt 11, 29)

Por esto, el Papa Francisco nos aconseja: (1)<sup>1</sup>

*"Sé modesto. Escucha, convive. Reconoce tu dignidad y la de los demás. Ama y déjate amar".*

*"Antepón a tus hermanos en el amor; no esperes a ser amado, ama primero. Da el primer paso".*

En la historia que celebramos en este tiempo de Navidad, sus protagonistas, la Sagrada Familia de Nazaret, nos enseñan a vivir con humildad:

Podemos contar a los niños la historia de la Navidad haciendo hincapié en los momentos y acciones en los que la Sagrada Familia demuestra su humildad.

El padre, San José es un carpintero de Nazaret, casado con una joven llamada María. Un día Dios le elige como padre y él aceptó con humildad, sin quejarse nunca, a pesar de todos los problemas y peligros que tuvo que pasar para cumplir el mandato de Dios: abandono de su casa de Nazaret, huida a un país extranjero, Egipto, exilio...

La madre es una doncella sencilla y humilde elegida por Dios para hacerse hombre. Una joven creyente que recibe la visita del arcángel San Gabriel anunciándole que será la madre del Salvador. Ella acepta no sin antes cerciorarse de que todo se realizará según el plan de Dios.

El Hijo es Dios hecho hombre, quien a pesar de su divinidad se hace hombre para enseñarnos el camino hacia el Cielo. Vive como un hombre más. Nació humildemente en un pesebre. Se rodeó de los más humildes, los pastores. Se sometió a las costumbres de su pueblo: circuncisión, presentación en el Templo para ser ofrecido a Dios, rescate... Sufrió persecución desde su más tierna infancia... Desde su vuelta a Nazaret hasta el inicio de

1 "Biblioteca con Francisco a mi lado". Edit. Scholas



su vida pública vivió y trabajó como cualquier otro. Pocos días antes de su muerte entró en Jerusalén montado en un pollino.

En la historia de Iglesia ha habido muchos santos que, siguiendo el ejemplo de Cristo, vivieron también humildemente. Uno de ellos es el Papa San Juan XXIII.<sup>2</sup>

El 25 de noviembre de 1881, día de Santa Catalina de Alejandría, nuestra patrona, nació en un

pueblecito del norte de Italia llamado Sotto il Monte el niño Angelo Giuseppe Roncalli. Cuando tenía setenta y siete años, por su inteligencia, su bondad y su humildad, fue elegido Papa, la más alta distinción que un cristiano puede tener, pues el Papa representa al mismo Jesús.

Era el primer hijo varón del matrimonio formado por Giovanni Battista y Marianna Giulia Roncalli. Su numerosa familia, eran 10 hermanos, era muy humilde religiosa.

Su nacimiento nos recuerda un poco la Navidad,

<sup>2</sup> Relato de "Vida de Juan XXIII El "Papa extramuros"" de Gino Lubich



pues el pueblecito donde nació está en una zona montañosa cerca de los Alpes italianos. El día en que nació hacía mucho frío, llovía y el viento se colaba por las rendijas de las puertas. El tío Zaverio, su padrino, se empeñó en bautizarlo ese mismo día, pues decía que “eso está bien hecho”.

Así, a las pocas horas de nacer, le arreglaron para la ceremonia, le envolvieron en un chal negro de lana, su tío se lo metió entre su pecho y su camisa y junto con su padre Giovanni se dirigió a la iglesia de San Juan Bautista. Cuando llegaron allí tuvieron que esperar en la puerta en medio de la lluvia y el viento, pues la iglesia estaba cerrada porque el sacerdote había tenido que ir a visitar a un enfermo.

Al acabar la ceremonia, su padrino se arrodilló ante el altar de la Virgen y elevando al recién nacido le pidió que lo protegiera.

La vida de la familia era muy humilde y sencilla. La comida consistía en polenta y leche para el desayuno, sopa de verdura, polenta y queso para el almuerzo y patatas por la noche. ¿Qué es la polenta? Se estarán preguntando. La polenta es harina de maíz hervida. Sólo en las fiestas la familia podía permitirse comer pasta con carne.

Todas las mañanas, la familia acudía a misa, y

después el pequeño Ángelo y sus hermanas mayores ayudaban a su padre en las tareas agrícolas hasta el atardecer.

Después de cenar, rezaban el rosario y el tío Zaverio leía un fragmento de la Biblia, una meditación o la vida de un santo.

Ángelo, era un niño inteligente y despierto. Por eso sus padres creyeron conveniente que estudiara y le enviaron al colegio, que distaba de su casa dos kilómetros. Un camino que el pequeño recorría a diario con sólo seis años.

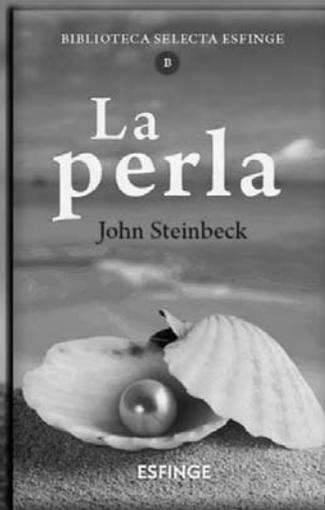
A pesar de haber vivido con toda esta pobreza, él siempre se sintió orgulloso de su familia.

Si lo desean pueden aprender a rezar con la oración favorita de San Juan XXIII:

*“Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros.  
No pretendo grandezas,  
que superan mi capacidad,  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre;  
como un niño saciado  
así está mi alma dentro de mí.  
Espera Israel en el Señor ahora  
y por siempre.” (Salmo 131)*

La Brújula

## LA PERLA (1947) John Steinbeck



La perla o “La perla del mundo” es una novela que te atrapa desde el primer momento, en la que su autor mantiene la emoción, la tensión, el suspense... y el asombroso final, tan difícil de predecir.

La acción se desarrolla en el sur de California, junto al mar. Allí vive una familia pobre. El padre se dedica a la pesca de perlas en los meses propicios para esta actividad, de junio a septiembre. En el pueblecito todos sueñan con pescar la perla más grande del mundo que les permita salir de la situación de extrema pobreza en la que se encuentran.

Kino y Juana, el matrimonio protagonista, sueñan como sus convecinos, con esta posibilidad para que su hijo, Coyito, pueda estudiar y tener una vida mejor que la de sus progenitores.

Una mañana Kino se sumerge en las aguas cristalinas del Océano Pacífico y... encuentra esa ansiada perla con la que todos sueñan. A partir de aquí la vida de los protagonistas, o mejor dicho, las ilusiones que ellos creen ya tener en sus manos les conducen a situaciones que jamás hubieran imaginado.

La posesión de la perla más grande del mundo, lejos de alcanzar la ansiada felicidad o al menos, un mundo más fácil y cómodo, les conduce directamente a la tragedia.

La ambición, la envidia... la usura de los comerciantes de perlas, acaban con las ilusiones de Kino,

que se ve forzado a emigrar con su familia en busca de otro lugar donde pueda vender la joya hallada con el esfuerzo y la ilusionante esperanza que todo padre inicia junto a la cuna de su primer hijo.

¿Quién no ha soñado con cambiar de vida por un golpe de suerte? ¿Quién no ha deseado tener “un buen colchón” económico para tranquilizarse y poder realizar esos pequeños sueños con los que creemos que podremos hallar, al menos un poco de esa felicidad que todos buscamos?

Pero, la maldad humana puede dar al traste con nuestros sueños y destrozarnos, cuando creemos que estamos a punto de conseguirlos. Steinbeck con una prosa magistral y cargada de emoción nos mantiene en tensión hasta el final. Un final que nos lleva a reflexionar si lo que soñamos, lo que pedimos y deseamos es en realidad lo que más nos conviene.

Uno se pregunta si la perla más grande del mundo vale más que la vida recién estrenada, un corazón tierno e inocente como el de un niño, tu hijo.

La perla es un relato cargado de humanidad, donde las emociones salen a borbotones y penetra en las profundidades del alma del hombre para enseñarle el descarnado espectro del mundo. Un mundo que no se ha humanizado, sino todo lo contrario. Y esto se prueba tan sólo encendiendo el televisor y viendo el telediario para convencerse de su extrema crueldad.



## Los lirios del Valle

La película, basada en la novela de William E. Barrett, con el título "Lilies of the Field" se desarrolla en una zona rural de Arizona. El encuentro casual de un trabajador itinerante a sueldo -Sidney Poitier-, de religión baptista, y una pequeña comunidad de monjas católicas austríacas y húngaras, dará comienzo a una breve historia en la que personajes tan distintos se unen en un proyecto común -la construcción de una capilla- en el que prima el respeto y el amor al prójimo.

Con un guion sencillo se hilvana una historia de profundo significado cristiano, donde sorprende encontrarse de bruces con personajes que como hoy en día, resuelven sus vidas de modo distinto ante el hecho religioso. Nadie escapa a la enseñanza que recibimos en la niñez y que conforma nuestro ser; lo que llevamos dentro, grabado en el corazón y que llamamos conciencia.

La película tiene momentos entrañables como cuando el joven trabajador se enfrenta a la superiora, Madre María, biblias en mano, a fin de convenirse mutuamente de lo justo de sus reivindicaciones. Y que culmina en el pasaje que da título a film; ya que al fin y al cabo todo seguidor de Cristo, como defiende la Madre María, ha de confiar siempre en la divina providencia: Mt 6, 28-29 "¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo

que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos."

Quizás también sorprenda el dúo entre el grupo de monjas y el joven con la célebre canción "Amén" de Jester Hairston. O el diálogo con el tabernero, al que, al cabo de la película justificando su reacción, le oiremos decir: "Es mi seguro. Si ellos tiene razón sobre el mas allá... es mi seguro."

El protagonista, Homer Smith, es interpretado por un Sidney Poitier desbordante y grandioso hasta el punto de conseguir por su personaje el Oscar, un hito por su condición de negro, como lo fue veintitrés años antes, Hattie McDaniel (Mammy) en "Lo que el viento se llevó."

Conviene decir que para el que considere que no es tan importante construir una capilla, interesa recordar el deseo de quienes ayudan a construirla, de que sus hijos permanezcan fieles al Evangelio y en ella se les impartan los sacramentos, indispensables para el alma de cada uno ellos. Las monjas tenían razón: primero honrar a Dios, levantándole una capilla; después a los hombres, construyendo una escuela y un hospital; ese era el plan de las religiosas.

Para terminar, comentar tan sólo que de este novelista también se llevó a la gran pantalla "La mano izquierda de Dios" protagonizada por Humphrey Bogart a principios de los sesenta.





# Rezando con los mayores

*Ángel de mi guarda, dulce compañía,  
no me desampares ni de noche ni de día.*

*No me dejes sólo que me perdería.*

*Ni vivir, ni morir en pecado mortal.*

*Jesús en la vida, Jesús en la muerte,*

*Jesús para siempre.*

*Amén*

¿Quién no ha rezado alguna vez esta oración, al menos en sus primeros versos, antes de irse a dormir? Esta breve oración dirigida al ángel custodio que cada uno tiene asignado, ha sido, probablemente, de las primeras oraciones que aprendimos en la niñez. Pocos padres, me temo, enseñan ya esta preciosa oración dirigida a los seres celestiales que hoy pocos conocen, pese a sus continuas alusiones e intervenciones en el Antiguo Testamento. Tradición judía que es compartida por el cristianismo, pues en el Nuevo Testamento estos seres tienen un lugar destacado. En los Hechos de los Apóstoles se remarca su ayuda a la Iglesia primitiva. El mismo San Pablo hace alusión a ellos: "...En Él fueron creadas todas las cosas en los Cielos y sobre la Tierra, las visibles y las invisibles, sean los tronos, las dominaciones, los principados o las Potestades (...)"

Estas últimas denominaciones están referidas a la jerarquía angélica existente en torno al trono De Dios: Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Potestades, Virtudes, Principados, Arcángeles y Ángeles. Nueve órdenes en torno al trono.

Conviene pues, sobre todo los padres, enseñar la devoción a estos seres celestiales que colaboran para el acercamiento del hombre a su Creador y Salvador, Dios.



Hermanidad



# Itinerario para el XXV Aniversario de María Santísima de las Siete Palabras (III)

Damos un giro radical en este itinerario que nos lleva inexorablemente hasta el año 2020 en el que celebraremos el XXV aniversario de la talla y bendición de la nueva imagen de María Santísima de las Siete Palabras, para realizar un repaso somero la vestimenta de la Imagen en estos veinticinco años.

La variación en los ropajes con los que se ha representado artísticamente a la Virgen a lo largo de la historia ha sido muy variada, atendiendo desde la fidelidad a los vestidos del siglo I en Galilea, hasta los modelos que han tomado como referencia las distintas indumentarias del momento en el que se ha realizado la obra de arte en cuestión, como por ejemplo vestidos flamencos del siglo XV o ropajes barrocos del siglo XVII.

En la Virgen de las Siete Palabras se sigue el modelo clásico, que tuvo su origen en la historia que narra cómo la tercera esposa de Felipe II, Isabel de Valois, antes de su llegada a Madrid es nombrada como Camarera Mayor de la reina a doña María de la Cueva, Condesa viuda de Ureña. Ésta tenía como confesor al fraile mínimo Diego de Valbuena que acompañado, en algunas ocasiones, por Fray Simón Ruiz –que tenía intención de pedirle a la Soberana alguna imagen para su convento de la Victoria-, al entrar al oratorio privado le cautivó un cuadro que representaba a la Virgen en su Soledad al pie de la Cruz; pensaron solicitarlo, pero la Camarera le aconsejó realizar una copia dada la alta estima que la Reina le tenía al cuadro al haberlo

acompañado desde Francia, su país natal. El fraile solicitó la copia del modelo pero realizando una imagen de bulto, a lo que la Reina accedió realizándose el encargo al escultor baezano Gaspar de Becerra, discípulo de Miguel Ángel. Tras un largo proceso, la imagen se finalizó, tras dos intentos fallidos. La Reina dio su plázet a la Imagen y encargó a su Camarera la elección de la vestimenta de la Virgen, otorgándole sus mejores galas de viuda. Nos encontramos ante la supuesta promotora del uso de prendas de luto en el atavío de las imágenes dolorosas.<sup>1</sup>

Este modelo evoluciona en el siglo XIX con la incorporación de telas ricas y bordados que denotan una inclinación a lo curvilíneo, a lo decorativo y al efectismo teatral tan propio del sentimiento cortesano de la época, y que en términos generales es el que ha triunfado en el alma barroca. El traje hebreo propio fue sustituido por uno anacrónico de viuda enlutada que evoluciona según modas al actual, se ha ido adaptando al gusto estético de cada tiempo.

Hasta mediados del siglo XIX no se incorpora a las dolorosas un pecherín postizo donde colocar y exhibir valiosas joyas, la mayoría de las veces pres-tadas por los cofrades, atendiendo algunas veces a sentimientos religiosos, no en vano las joyas siempre aluden a virtudes espirituales –según el diccionario de símbolos de Juan Eduardo Cirlot-. Hoy en

<sup>1</sup> José Ignacio Sánchez Rico, Antonio Bejarano Ruiz, Jesús Romanov López-Alfonso; *El Arte de Vestir a la Virgen*, 2017

día el uso de alhajar a las vírgenes ha caído en desuso. El actual tocado es una versión del barroquismo cofrade del *schebisím* que utilizaban las mujeres de Nazaret. El tocado se comenzó a formar con una mantilla española y al ser su disposición compleja y muy variada, se comenzaron a utilizar tiras de encaje que facilitaban algo la labor.

La vestimenta de la Virgen de las Siete Palabras desde su llegada a la Hermandad se ha visto enriquecida con numeroso ajuar en todo su amplio abanico; sayas, mantos, tocados, tocas, etc. Se amplió la gama de colores y tejidos en la confección de éstos; terciopelos, rasos, damascos, brocados, tejidos bordados; rojos, granates, verdes, blancos, hueso, negros, tornasolados, estampados; Encajes, tules, rasos, mantillas... Se realizaron recreaciones de la vestimenta que la Reina Isabel de Valois luce en un famoso cuadro que cuelga en el Museo del Prado. Se realizaron la mayoría de las sayas ajustadas al candelero pero también se realizaron algunas más sueltas ayudadas por la técnica de las tablas. De la sobriedad de la ausencia casi total de joyas ha evolucionado a un incremento de las mismas. En cuanto a la morfología de los tocados ha lucido todos los modelos creados para las dolorosas de candelero, pero siempre con el matiz diferenciador que le ha aportado su vestidor Francisco Carrillo Garrido, que llegó a la Hermandad coincidiendo con la llegada de la nueva imagen. Igualmente se acerca al XXV aniversario de su nombramiento como vestidor.

Intentar describir con palabras este amplísimo recorrido sería labor ardua e ingrata porque, en el mejor, de los casos inevitablemente también sería farragosa. Por ello hemos seleccionado un amplio repertorio de fotografías que, si bien es imposible

que recojan todos los tocados realizados, sí nos ofrecen un recorrido por los más destacados y que, a modo secuencial, nos relata la película de una evolución continua.

Ante el requerimiento de algunos cofrades de incluir la simbología de los elementos principales de la vestimenta de la Dolorosa, a continuación ofrecemos un breve resumen de los que no han sido tratados con detalle anteriormente.

#### *Corona*

Atributo de realeza, símbolo de victoria y de dominio. Al ser elevada al cielo es recibida como reina y señora de todo lo creado.

#### *Manto*

Simboliza la acogida de María a todos sus hijos.

#### *Manípulo*

Fino pañuelo de telas ricas con el que enjuga sus lágrimas, que simboliza una expresión paralela de la patena en la que el sacerdote presenta la ofrenda del divino sacrificio. María es la virgen oferente en toda la pasión, asociándose a la inmolación de la Víctima por ella engendrada.

#### *Rosario*

Portando el rosario invita a la meditación de los misterios de la vida del Señor, especialmente los dolorosos.

En cuanto a los bordados que lucen los distintos elementos del ajuar mariano tienen un tema preferente como son las flores que simbolizan las virtudes que adornan el alma de María, entremezclando, en ocasiones, elementos vegetales punzantes alusivos a la pasión.



*Besamano*

*Besamano*





*Besamano*

*Besamano*





*Hebrea*

*Fotos Estudio*





*Hebrea*

*Fotos Estudio*





*Jueves Santo*

*Navidad*





2012



2016



2018

*Jueves Santo*

*Navidad*



2010



2012



2015



*Rosario*

*Septenario*





*Rosario*

*Septenario*





*Triduo*

*Triduo*





*Triduo*

*Pascua*

*Traslado al paso*





*Cultos*

*Cultos*





*Cultos*

*Cultos*



# Vida de Hermandad

1



1

## **VÍA CRUCIS**

*El 16 de marzo, Viernes de Cuaresma, se rezó el Santo Vía Crucis por las calles del barrio de San Bartolomé. El Cristo de la Expiración fue portado, además de por sus costaleros, por antiguos Pregoneros del Costalero que fueron invitados al efecto. Finalizando el acto hizo acto de presencia un leve chispeo que aconsejó acelerar el paso y concluir el rezo dentro del templo de San Bartolomé.*

2-3

## **BESAMANO**

*El sábado, 17 de marzo, María Santísima de las Siete Palabras estuvo en devoto besamanos durante toda la jornada en un altar de cultos en el que formaba Calvario con la Imagen del Cristo de la Expiración.*





**4****BESAPIÉ**

*El domingo, 18 de marzo, denominado popularmente como Domingo de Pasión, de especial intensidad en actos cofrades, el Santísimo Cristo de la Expiración estuvo en devoto Besapié en una jornada muy concurrida de fieles que volvieron a manifestar su devoción ante tan excelsa Imagen. Finalizado el acto devocional, se trasladó el paso del Cristo al templo para comenzar con su montaje.*

**5****PASTAS PREGONERO**

*En la jornada dedicada al besapié del Cristo de la Expiración, se hizo entrega de las pastas del pregón al costalero designado para esa edición D. Sigifredo Egea Jiménez.*



### **6 TRIDUO EUCARÍSTICO**

#### **LA VIRGEN ASOCIADA A LA EUCHARISTÍA COMO PRIMERA INVITADA**

*Del 17 al 19 de mayo la Hermandad se celebró Triduo Eucarístico presidido por el Rvdo. D. Ramón López Pozas, adscrito a la Parroquia de San Bartolomé. Se instaló un singular altar presidido por el Cristo de la Expiración y a sus pies la Virgen de las Siete Palabras, con motivo del XV aniversario de la promulgación de la encíclica Ecclesia de Eucharistia, -del Sumo Pontífice Juan Pablo II del 17 de abril del año 2003, Jueves Santo-, en la que se proclama a María como Mujer Eucarística.*

### **7 ENTREGA DE MEDALLAS**

*El 18 de mayo, viernes del Triduo Eucarístico, se impusieron las medallas a los hermanos que cumplían 50 y 25 años como cofrades y a las nuevas incorporaciones como cofrades de pleno derecho.*

### **8 FUNCIÓN PRINCIPAL**

*El domingo, 20 de mayo, se celebró la Función Principal de Instituto en la que la Hermandad se reúne y rememora la antigua Fiesta de Estatutos que celebraba cuando tenía carácter de Gloria. Finalizada la Eucaristía se procesionó con el Santísimo Sacramento por la plaza de San Bartolomé.*





### **9-10 PROCESIÓN CORPUS**

*El domingo 3 de junio, festividad del Corpus Christi, la Hermandad participó de forma intensa en tan destacada celebración. Se instaló un altar eucarístico en la calle Campanas, a la altura de la Cripta; la banda de cornetas y tambores de la Hermandad abrió la Procesión Eucarística y una representación corporativa acompañó al Santísimo Sacramento por las calles de Jaén escoltando al Guión Sacramental y a la Bandera de la Hermandad.*



12



13

### **11-12-13 CONVENTO SAN ANTONIO**

*Con motivo del cierre del Convento de San Antonio en el que se encontraba depositada la antigua imagen de la Virgen de las Siete Palabras, a finales del mes de julio y atendiendo la petición de la Superiora, se recogió la Imagen del coro de la Capilla para pasar a ser custodiada, de nuevo, por la Hermandad. En este momento se cumplimentó la documentación necesaria que establecía el nuevo estatus y que fue ratificada por la Superiora del Convento y el Hermano Mayor, bajo la supervisión de la Delegación Diocesana de Patrimonio.*

**14**

**BESAMANO SEPTIEMBRE**

*El 15 de septiembre, onomástica de los Dolores de María, se celebró una Eucaristía que dio paso al besamanos a María Santísima de las Siete Palabras y que se desarrolló durante toda la jornada del domingo 16 de septiembre. Es éste un acto devocional cada vez más concurrido de devotos que frecuentan el templo de San Bartolomé.*

**15-16**

**ROSARIO VESPERTINO**

*El primer sábado del mes de septiembre, día 6, víspera de la onomástica de la Virgen del Rosario, tras la Misa de Hermandad, se rezó el Santo Rosario por las calles de la feligresía en un acto devocional presidido por la imagen de María Santísima de las Siete Palabras.*





15



16

# Filas Nazarenas



Expiracionista

*A pesar de lo que es “tendencia” existe un reconocido valor por lo “auténtico”, por “lo de siempre”, por “lo verdadero”. Ser distinto por ser distinto, por la búsqueda lucrativa de una nueva “tendencia” o por vanidad, comienza a no estar de moda. Lo “original” ha dejado paso a lo “auténtico”, a lo que es “de verdad”.*

Está de moda llamar a la moda “tendencia”. En otros tiempos el vocablo usado fue “chic”, “a la última”, “en boga”, “estilarse”, “llevarse” o “a la usanza”. Ya no tan recientemente, con el uso de las redes sociales, se cuelean entre nuestro lenguaje cotidiano anglicismos, y se es así “trendy”, “fashion”, “in”, “vogue” o “restyling”. No hay casi lugar, actividad u objeto que no queden dentro de lo que es o no “tendencia”. Es lógico, los humanos evolucionamos, cambiamos de lugar, de edad, de necesidades y hasta de gustos, siendo la mayor “tendencia” la de la novedad, aunque no sea lo mejor, tan solo porque es novedad. Detrás de muchas de estas “tendencias” se encuentra el ánimo de lucro, y en no pocos casos el de cambiar la ideología social.

A pesar de lo que es “tendencia” existe un reconocido valor por lo “auténtico”, por “lo de siempre”, por “lo verdadero”. Ser distinto por ser distinto, por la búsqueda lucrativa de una nueva “tendencia” o por vanidad, comienza a no estar de moda. Lo “original” ha dejado paso a lo “auténtico”, a lo que es “de verdad”. Quizás ésto se manifiesta más aparentemente en lo culinario o en el vestir. A pesar de existir ropa “más de moda” o “platos más actuales”, ya no existe la uniformidad que en otras décadas existió, y asistimos a un eclecticismo generalizado donde según se “combine” puede resultar bien la mezcla. En cualquier caso parece haberse afianzado el término “clásico” para lo que es inalterable y con valor comúnmente aceptado por la mayoría aunque parte de ella opte por lo “nuevo” o de “diseño”.

Lo cierto es que los humanos tendemos por naturaleza a la búsqueda de la verdad.

En Semana Santa, como en cualquier otra estación de la vida, como en cualquier etapa de la his-

toria o de sus participaciones humanas, existen y existirán modas. Finalizada nuestra desgraciada Guerra Civil hubo en Jaén, así como en otros puntos de Andalucía, un despertar cofrade que germinó en la fundación de nuevas hermandades, las cuales se desarrollaron y crecieron hasta finales de los 60s. A mitad de los 70s las manifestaciones religiosas públicas no tuvieron su mejor momento, existiendo un despertar costalero a comienzos de los 80s que terminó de germinar a principios y mediados de los 90s. Fue muy habitual en los 60s el vestir la mantilla acompañando a nuestros pasos de palio e incluso a mitad de los 90s. Como si de una evolución natural se tratase, una vez consolidado lo importante, florecieron los acompañamientos, y tomaron auge las bandas y agrupaciones musicales.

Desde la entrada del nuevo siglo hasta el presente, ha experimentado gran crecimiento el portar insignias, y se ha mejorado notablemente el protocolo y mimo cofrade tanto en la estación de penitencia como en los cultos a lo largo del año. La artesanía cofrade vive una ilusionante pujanza. Somos afortunados de vivir unos tiempos donde se publican excelentes revistas y boletines cofrades, instrumentos catequéticos y culturales cruciales para la vida de fe.

Nuevas hermandades han visto la luz en nuestra querida capital del Santo Reino, y parece que aquellos anhelos de crecimiento cofrade de comienzo de los 90s, han visto recompensada su constancia e ilusión.

La mejora de las comunicaciones ha globalizado la sociedad y también se ha hecho notar en la Semana Santa. Sones musicales y estéticas andaluzas son ya reconocibles en cualquier geografía española a pesar de la idiosincrasia castellana, la cual se



mantiene austera en muchos lugares con personalidad propia. Dentro de nuestra Andalucía la evolución ha sido similar, aunque desde tiempos más lejanos, y siempre con aires del occidente.

La Semana Santa es “tendencia”, y lo que es más importante, entre los jóvenes. Y lo que es más asombroso, sin haberse planificado por las hermandades. Al contrario que el resto de “tendencias sociales” donde en una gran mayoría han sido diseñadas para modificar el gusto y la necesidad del individuo, la Semana Santa es quien “modifica” por sí sola al individuo que se acerca a ella de modo voluntario por el atractivo que ésta supone. Al revés que en las demás “tendencias”, las Hermandades son motores de cambio ideológico por sí mismas, no se han revestido de ningún ingrediente publicitario, son “de verdad”. No es menos cierto que en su origen la Semana Santa fue un modo planificado de catequesis para el pueblo, aunque también es claro que la evolución hasta nuestros días ha sido natural y espontánea, tenemos lo que hemos querido los cofrades.

Nuestras Hermandades son “auténticas”, “lo de siempre”. No son nada “originales”, llevan ahí siglos, son algo “clásico”. Habrá hermanda-

des más atrevidas en su andares o en sus enseñas, pero inapreciable para el espectador profano.

No puede dejarse pasar esta oportunidad. No sabemos cuánto puede durar esta “tendencia”, la humildad es siempre buena virtud pero más en este caso. Quién hubiera pensado que el Señor permitiría que desaparecieran las vocaciones para las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, con el majestuoso servicio que prestaban entregando su vida al cuidado de los enfermos durante la noche sin más recompensa que la búsqueda de la santidad y dar gloria a Dios. Pues ha ocurrido, y para dolor de los jaeneros y de la Iglesia han tenido que dejar su labor en nuestra casa. La Expiración siempre las tendrá en su corazón.

El número de jóvenes es mucho menor al de hace unas décadas, y la “oferta” ideológica, de ocio y de vida, es mucho mayor que la de hace años. Qué paradójico que en una nueva era donde la tecnología ha acortado el espacio y el tiempo y facilitado nuevas formas de vida tan estimulantes, nuestros jóvenes sientan apego a la cera, al esfuerzo costalero, a la fragancia floral y el incienso, a los acordes románticos de las marchas o a la artesanía, y en definitiva y lo que es únicamente importante, un acercamiento al Señor.

Esa búsqueda natural de la verdad hace que la Semana Santa sea “tendencia”. Los jóvenes intuyen de modo natural que es “auténtica”, y que es “verdad”. El Espíritu Santo sopla en las almas la búsqueda del fin para el que fueron creadas por Dios, amarle sobre todas las cosas. Se da gloria a Dios disfrutando de la fragancia de los azahares de nuestra plaza de San Bartolomé, con un andar costalero cuidado, con la ilusión de una marcha tocada a pleno pulmón tras nuestros titulares, con el

bullicio entre incienso y cera, con los platos típicos de Cuaresma, con los ilusionados preparativos del día grande de la estación de penitencia, se da gloria a Dios viviendo en familia en torno a la hermandad.

Sin embargo, parece existir una menor “tendencia” para ser nazareno. Y no es algo a dejar de reflexionar. Es probable que para quienes la Semana Santa es una parte crucial de nuestra vida, no hayamos caído en la cuenta de lo que supone ser nazareno, vestir el traje de estatutos de nuestra hermandad. Y no hemos caído en la cuenta porque no le hemos posiblemente dado la oportunidad como se merece. En primer lugar porque si pensamos por un momento, tan solo fríamente, en qué es la estación de penitencia, rápidamente percibiremos que se trata de nuestros sagrados titulares en la calle, y Jesús Sacramentado si se diese el caso como así es posible en nuestra hermandad, y un cortejo que los acompaña para su glorificación y consiguiendo la catequesis para la que nació el desfile procesional. Pues bien, ese cortejo no es ni más ni menos que el nazareno, el resto son secundarios si se permite la expresión. Nuestros pasos podrían estar en la calle con o sin acompañamiento musical, con o sin costaleros, con o sin mantillas, con o sin todo lo demás, Dios no quiera nunca, claro, pero nunca nunca nunca sin sus nazarenos.

Hay que recordar que el mayor o menor número de nazarenos en nuestros cortejos procesionales es también por “tendencia”, y si desciende el número de éstos por algo será, todo está inventado y tiene un origen. No siendo menos cierto que ser nazareno es “verdad”, es “auténtico”, no termina de ser “tendencia” en nuestro Jaén, a excepción de nuestra querida hermandad de “El Abuelo”, la cual también ha experimentado un descenso notable.

Probablemente este hecho se deba a dos factores. En primer lugar a esa falta de reflexión fría sobre que supone ser nazareno, reflexión no solo individual si no desde las propias hermandades. En segundo lugar a falta de concesión de esa oportunidad a ser nazareno al menos en una ocasión.

Todo esto es mera “tendencia” y puede ser modificada como cualquier otro tema siempre que se quiera y pongan los medios correctos. Así lo demuestra la historia en su devenir social y político. Eso sí, siempre y cuando el Señor lo quiera y permita, aunque a veces sus designios sean un gran misterio.

Mi primer recuerdo cofrade es como el de muchos, el de espectador junto a mi familia, en la calle, escuchando sucedidos cofrades de los míos. Poco después, cuando ya algo podía aguantar en pie, fui nazareno, y muy estrenada la adolescencia tuve la gran suerte de ser costalero. Desde que soy padre mi lugar ha estado con mis hijos en las filas nazarenas, aunque no niego que echo de menos estar bajo el paso. Ojalá algún día el Señor me permita compartir trabajadera con alguno de mis hijos.

Durante la etapa universitaria, a mitad de los 90s, conviví de cerca con compañeros muy cofrades del occidente de nuestra Andalucía. Muy lejos todos de casa, durante la Cuaresma, nos reuníamos los no muy numerosos andaluces, y con incienso en el ambiente, visionábamos videos VHS de grabaciones caseras o de Canal Sur, relatábamos nuestras vidas cofrades y disfrutábamos del privilegio que era poder compartir esa experiencia común que tan fuerte llevábamos dentro. Y qué increíble, habiendo llevado vidas desconocidas hasta ese momento, en ciudades distintas, y por entonces con mucha menor comunicación ni red social alguna, los relatos eran calcados. La Semana

Santa es universal, es “auténtica”, es “VERDAD”, y por eso se hace “tendencia”.

Sin embargo, y para mi asombro en aquel momento, ninguno de aquellos compañeros eran costaleros, eran nazarenos y aquello estaba arraigado en ellos de un modo fuerte y de generación en generación. Recuerdo como me relataban el emocionado ritual familiar de los preparativos de túnicas, ropa bajo túnicas y zapatos, todo cuidado hasta el último detalle para de forma absolutamente anónima acompañar en silencio desde el portal de casa al Señor y a su Madre. Y la mayor de sus satisfacciones, entrar en su casa de hermandad tras larguísimas horas de estación de penitencia. Recuerdo con gran cariño como alguno de estos compañeros solía llamarme, al teléfono fijo, claro, minutos antes de salir a la calle, y de yo hacer lo mismo nuestro jueves santo solo que de costalero.

Aquella experiencia me hizo reflexionar y conocer que aquella “tendencia” era fruto de dos componentes. Por un lado la reflexión profunda sobre lo que significaba ser nazareno, y por tanto la concesión de la oportunidad a serlo, y posteriormente a consolidarse como tal. Por otro lado el ambiente propicio para ser nazareno tanto por tradición familiar como por predisposición social a serlo.

Es cierto que cada lugar tiene su propia idiosincrasia pero no lo es menos el que en temas como el que reflexionamos si puede mejorarse debe hacerse y no supondrá una merma para el resto de integrantes de la estación de penitencia, al revés, supondrá un fuerte afianzamiento del sentir cofrade. A pesar del creciente número de hermandades en nuestro Jaén, y del elevado recurso de costaleros, músicos y mantillas que re-

quieran, sigue habiendo lugar para el crecimiento nazareno.

Hay unanimidad entre los cofrades en que nos llenaría de alegría ver las filas nazarenas repletas. Hagámoslo, ser nazareno es algo de “verdad”, “auténtico”, “de siempre”, se vende por sí mismo. Es una experiencia espiritual y humana de grandes beneficios para la persona.

Nuestras hermandades y cofradías son instrumento al servicio de la Iglesia. ¿Quién respalda la dedicación cofrade, la gran riqueza de patrimonio cultural, material y artesano? Es algo impresionante y difícil de explicar: la fe en que un personaje histórico, Jesús de Nazaret, el hijo de un carpintero de Judea, es el Hijo de Dios, clavado en una cruz para la Redención, y lo que es más increíble, que a través de la Eucaristía permanece físicamente con nosotros.

Los creadores de “tendencias”, últimamente llamados “influencers”, los lanzamientos de producto o las campañas políticas, recurren a una comunicación efectiva que permita que el mensaje sea captado por su público objetivo. Los católicos debemos en cierto modo recurrir a una comunicación efectiva que difunda en la sociedad el mensaje de la Iglesia, y ejemplo de ello son los spots de televisión de la Conferencia Episcopal Española de la campaña “Xtantos”. Claro está que lo primero es la coherencia de vida, y ese será el mensaje que más difunda el calor de Cristo, si bien los medios humanos lícitos están para ser utilizados.

Se hace necesario que las hermandades y cofradías, encabezadas por la Agrupación de éstas, coordinen una acción apostólica entre los jóvenes que les haga conocer algunos de los valores menos conocidos de las hermandades como la ayuda y el

servicio a los más necesitados, y que tan patente se ha hecho en la reciente crisis. Dentro de la labor que puede hacerse es obligatorio contar que es ser nazareno.

Es necesario que las hermandades sepan hacer buen uso de esa “tendencia” en la que la Semana Santa se ha convertido para los jóvenes, ofreciéndoles una formación cristiana sólida que les haga conocer que el fundamento de la hermandad es el Señor, que Él es el único sentido de esos magníficos pasos, canastos y respiraderos, de esas fabulosas bandas y composiciones, y de toda esa vida de hermandad que culmina en cierto modo en la estación de penitencia.

Está de moda citar el diccionario de la Real Academia Española, pero en este caso de la definición de “tendencia” viene muy al caso: “idea religiosa que se orienta en determinada dirección”. Entre los sinónimos de “tendencia” se encuentra “devoción”. No puede haber mejor aplicación del término que para la Semana Santa.

San Juan Pablo II, en la Plaza de San Pedro, en el día del comienzo de su pontificado, exclamó con fervor: “¡No temáis! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo ¡”

Toda esa experiencia cofrade repleta de ilusión, de entrega y esfuerzo, de dedicación y constancia, de grandes satisfacciones y emociones, debe redundar únicamente en una mayor cercanía al Señor y en un reflejo en la vida cotidiana de cada uno de los cofrades, en su desempeño profesional y en la vida de familia.

He tenido la suerte de poseer un gran tesoro, el privilegio de poder tener una familia numerosa, la cual se verá incrementada si Dios quiere justamente en la Semana Santa de 2019 con el nacimiento de una niña que será la quinta. Que fuera en Jueves Santo sería ya un exceso de regalo pero por pedir que no que-

de. Sus hermanos la reciben con gran ilusión en las filas nazarenas y palabreras, y quién sabe si con el tiempo será mantilla como lo fue su madre.

Son muchos los recuerdos cofrades que llevo en el corazón. La primera vez de costalero portando a María Santísima de las Siete Palabras desde su última salida desde la Merced, y desde la primera fila costalera observar a través de los respiraderos la venida del Señor de la Expiración a su encuentro en la Plaza de la Audiencia. La primera vez que fui nazareno, con 5 años, acompañando a Nuestro Padre Jesús y la primera saeta escuchada en el cantón. La caída del Señor de la Expiración cuando esperaba entrar bajo su paso. La entrega de llaves de promitente de Jesús a mi abuelo Luis Guillermo. Son muchos.

De todas mis experiencias cofrades me quedo sin duda con una que nunca he contado a nadie y que vuelve a mi cabeza en repetidas ocasiones. La salida de nazareno junto al mayor de mis hijos la primera vez que éste vistió el traje de estatutos de la Expiración. Contaba con solo 3 años y quiso salir. De su mano atravesé la puerta lateral de San Bartolomé. No pude dejar de llorar hasta bien entrada la calle de los coches. Hoy es él quien lleva de la mano a sus hermanos durante la estación de penitencia. Gracias Señor.

Es en la familia donde comienza todo. La fe, don del Espíritu Santo, es transmitida de padres a hijos. La familia, “iglesia doméstica”, es el mejor de los lugares para la transmisión de los valores cofrades. Pertenecer a la hermandad familiar desde el nacimiento es un privilegio que ningún padre y ningún hijo debiera perderse. Generará recuerdos de infancia imborrables que serán sin duda transmitidos de generación en generación. No existe mejor comienzo para esa catequesis familiar que el inculcar desde la infancia el vestir el traje de estatutos en el día de la estación de penitencia.

Hermandad

# Miguel Mesa Tamayo



Miguel Mesa Tamayo, en  
las Jornadas de la JMJ.  
3 de junio de 2011.

Desde el Consejo de Redacción del boletín *Expiración*, teníamos claro que había una conversación pendiente con D. Miguel Mesa Tamayo, uno de nuestros cofrades “mayores” más significados, tanto en la historia de nuestra Hermandad, como en la de la Semana Santa de Jaén.

La cita fue un jueves, no podía ser otro el día acordado con Miguel por Antonio Vera y Antonio Jesús Morago, para tomar un café los cuatro y compartir y recordar vivencias, experiencias e historias en torno a la Cofradía. Fue una tarde fría y lluviosa; una tarde de invierno que hizo peligrar la cita, aunque Miguel, fiel a su compromiso, se presentó, como siempre, con vestimenta elegante, a la hora convenida y nos hizo disfrutar de una charla repleta de conocimientos, ilusión, humor y cariño cofrades.

Hay que presentar a Miguel como un reconocido cofrade expiracionista, ocupó el cargo de Vice Hermano Mayor de la Expiración entre los años 1981 y 1984. Su prestigiosa aportación a las cofradías de Jaén le hizo formar parte de las primeras incursiones del movimiento costalero en nuestra ciudad. Fueron sonados sus pregones, a la Hermandad de la Borriquilla en 1992, a la del Santo Sepulcro en 1997, a los Estudiantes en 1999 y como no podía ser de otra forma, pregónó la Semana Santa de Jaén en 1994, en un pregón de imborrable recuerdo, en el que deleitó a los asistentes con religiosidad, conocimiento, experiencias y ese humor tan fino que le caracteriza. Del mismo, recuerda que el público le aplaudía sin parar y tuvo que pedirles que por favor, pararan de aplaudir.

La Junta de Gobierno de la Hermandad de la Expiración, no sin ciertas dificultades porque cuando se lo ofrecieron era un poco reacio, lo de-

signó Pregonero del Costalero en el año de la celebración del CCL aniversario de la imagen del Cristo. El día señalado, se presentó vestido de chaqué, con una elegante bufanda blanca y, a través de su discurso, llegó al alma de cuantos asistieron al evento, con íntima devoción y sentimiento cofrade.

De pequeño, Miguel vivía junto a su familia en Los Caños, cerca de San Bartolomé. Estudiaba en el Colegio de San Agustín y, una vez que acabó la guerra, en 1939, hizo su primera comunión con diez años en el Colegio, ya que aún no estaba abierta al culto la iglesia de San Bartolomé y éste hacía las veces de Parroquia. Su vinculación a la Hermandad le llegó a través del colegio, Don Cándido Nogales, su tío, era el gobernador por aquel entonces y, al hacer la comunión, se hizo cofrade junto a sus primos, José María y Jesús. Por aquel entonces, recuerda una procesión en la que llevaron al Stmo. Cristo de la Expiración desde la Catedral hasta el Colegio. El Crucificado, imponente, presidió durante un tiempo el aula grande que había al entrar, a mano derecha, pues no estaba en la capilla.

Según nos cuenta, los primeros años en que participó como nazareno en la procesión, los niños iban en la parte delantera del cortejo y, en su caso, al llegar a la calle Tablerón, su padre lo sacaba de las filas nazarenas para ir a ver juntos la cofradía de la Vera Cruz que también les gustaba mucho. Rememora sus cinco pasos, a la Virgen de los Dolores que ya llevaba Palio por aquel entonces y el histórico acompañamiento de la Guardia Civil.

Gran amante de la Semana Santa desde muy temprana edad, recuerda cómo el Viernes Santo salían los “Judíos” y a las tres de la tarde, en un paso pequeñito, acompañado por cuatro grandes



Miguel Mesa Tamayo, recibe la Medalla de Hermano. 2014.

faroles, tenía lugar la procesión del Cristo de la Expiración, que bajaba por Colón y Álamos, buscando el barrio de San Ildefonso, desde el que enfilaba la Carrera. Años más tarde, se estrenó el trono de caoba y plata que aún hoy existe.

Es hijo único y recuerda cómo su padre que “era el típico señorito andaluz, ya que su familia tenía varias fincas e incluso una fábrica de aceite” lo internó para estudiar bachillerato durante seis años en el colegio de los Salesianos de Utrera, uno de los mejores centros de estudios de la época donde lo llamaban “Mesa” o “Mesita”. Para llegar a Utrera tenía que coger un tren que hacía nueve paradas y aunque tenía vacaciones por Navidad, no tenía días libres en Semana Santa, lo que le producía gran pesar. Entonces su padre, hablaba con “Don Claudio”, uno de los profesores para que lo dejaran salir a disfrutar de la Semana Santa de Jaén, normalmente de Miércoles Santo a Domingo de Resu-

recepción, fecha en la que volvían a internarlo en el colegio.

Con humor, nos relata cómo en su mocedad, siguiendo una moda de la época, sus padres le regalaron un anillo con un sello muy grande de color gris y él siempre lo llevaba puesto por lo que, cuando vestía el traje de estatutos, Miguel mostraba el sello a su novia para que ella pudiera identificarlo bajo la túnica blanquimorada.

Por aquél entonces, la familia Mesa Tamayo se mudó a la calle Colón, en la que había negocios entrañables de la época, como la Pastelería Gómez a la que eran asiduos varios reconocidos personajes de la sociedad giennense y de la Hermandad, como Manolo Ortega o su tío Cándido Nogales.

El edificio donde vivía hacía esquina con las calles Colón y Cerón. Viviendo allí conoció al gran amor de su vida, Josefina, que vivía enfrente y fue la gran matriarca de su familia durante más de

cincuenta años, a la vez que madre ejemplar de sus dos queridas hijas, Beatriz e Isabel, hasta el último aliento de su vida, hace casi cuatro años. Fina marchó discreta al encuentro del Señor, por lo que en Miguel siempre está presente la tristeza por su pérdida. Emocionado, nos muestra una foto del día de su boda.

Miguel recuerda con nostalgia cómo desde la vivienda familiar, que no tenía apenas fondo pero albergaba siete u ocho balcones, presenciaba los cortejos procesionales de la época. “Si bajaba calle abajo el Cristo de la Expiración, me colocaba en el primer balcón de la esquina, e iba siguiéndolo de balcón en balcón para no perderme detalle, si alguna procesión subía calle arriba en sentido contrario, lo hacía al revés”.

Cuando acabó el bachillerato, se trasladó a Granada, ciudad en la que vivían su abuela Isabel y su tía Maruja, para comenzar los estudios de Derecho en la Universidad de la ciudad nazarí. Por aquel entonces, se ennovió con Fina, y a ambos se les hacía muy difícil soportar la distancia que los separaba, por lo que, tras un primer año ausente, decidió volverse y proseguir su formación desde Jaén, donde tuvo como profesor de Derecho a D. Antonio García Rodríguez-Acosta, Alcalde de Jaén y Fiscal Jefe de la ciudad. Cada año, tenía que desplazarse para examinarse a la capital vecina hasta que se licenció en Derecho. Miguel, que llegó por casualidad al mundo de los seguros, desarrolló toda su carrera profesional en el seno de la compañía “Aurora Polar” en la que se aseguraron durante mucho tiempo los pasos y demás enseres de la Cofradía.

Su infinito amor por la Semana Santa, junto al gran conocimiento que alberga sobre el mundo cofrade de toda Andalucía, se hace patente en cada

momento de la distendida charla en la que nos recuerda: “Eran otros tiempos, no existía una gran difusión de la Semana Santa de Jaén, solo se publicaba una página de vez en cuando en el ABC de Sevilla o en el periódico Ideal.” “Nuestras procesiones, estaban más influenciadas por las de Granada que por las de cualquier otro lugar, por ejemplo, si os fijáis en Nuestro Padre Jesús Nazareno, lleva puesta una corona de espinas al estilo granadino, tallada en metal”.

Junto a su amigo inseparable, José Lozano de la Torre, ha realizado viajes por toda Andalucía, visitando la Semana Santa de Sevilla en infinidad de ocasiones, las de Jerez de la Frontera, Málaga, Cádiz, Arcos de la Frontera o Granada, de la que recuerda a la Virgen del Rosario o a Nuestra Señora de la Esperanza portadas a ruedas, sobre humildes pasos, en una época de grandes vicisitudes. En su opinión, es una maravilla la Semana Mayor de Huelva, aunque no sea tan conocida por nuestra ciudad.

En Jaén, fue participe de la fundación de los Estudiantes, cofradía a la que su familia ha estado siempre muy vinculada, siendo incluso nombrado Hermano Mayor de Honor de Nuestra Señora de las Lágrimas. Con gracia, evoca la llegada a la cofradía franciscana de la imagen mariana obra de Juan Martínez Cerrillo. Miguel, sé enteró por su prima Lourdes, de que la Virgen había llegado a la ciudad y se encontraba depositada en el Real Monasterio de Santa Clara. Presto, se personó en el convento para postarse ante su titular y se sorprendió mucho al verla, porque ésta, había sido vestida humildemente por alguna persona sin conocimientos... entonces, conocedor de que la señora que vistió a la imagen estaba presente comentó en voz alta: “A la persona que vistió a la Virgen, que Dios la tenga en su santa Gloria”.

En una época en la que en Jaén las hermandades se conformaban con lo poco que tenían, no había vestidores en la ciudad, solo algunas camareras que se apañaban para vestir las imágenes como podían. Sin embargo, Miguel contaba con unos amplísimos conocimientos respecto a la forma de vestir a las sagradas imágenes y durante años fue vestidor de Nuestra Señora de las Lágrimas.

En la cofradía de la Expiración, durante el mandato de Joaquín Sánchez Estrella, y ocupando el cargo de Vice Hermano Mayor, tuvo lugar una importante transformación en la Hermandad. Al poco tiempo de llegar a la Junta de Gobierno, se constituyó con gran entusiasmo el Cuerpo de Costaleros. Recuerda especialmente un viaje que organizaron a Madrid para seguir la restauración que se practicó al crucificado en el Instituto Nacional de Restauración y Conservación de obras de Arte de Madrid entre 1982 y 1983. A Miguel, le causó un gran impacto su encuentro con la devota imagen, en mitad de los trabajos de restauración, en los talleres del citado organismo.

Otra de las necesidades que tenían claras era la de potenciar la sección de la Virgen. Hasta entonces, el paso nunca había llevado palio, debido a la estrechez de la puerta ojival de San Bartolomé (incluso se llegó a estudiar ensanchar la puerta parroquial). Miguel, fue uno de los artífices del proyecto para confeccionar los enseres del nuevo trono de la Virgen en la casa *Hijos de Juan Fernández* de Sevilla. Se realizaron doce varales para el nuevo palio, junto a dos faroles y una moldura para los respiraderos. También se compró una tira de encaje que se pintó de dorado para hacer las veces de respiraderos y malla dorada para confeccionar las bambalinas del paso, junto a cuatro cordones con sus borlas para las cuatro esquinas.

Aun sin terminar, Miguel asistió junto a Luis Escalona Cobo, Alberto Sánchez Estrella y Manuel Ramírez, entre otros, al primer montaje del palio de María Santísima de las Siete Palabras. Tuvo lugar en la Merced, un sábado después de la misa de tarde. Antonio Jesús nos recuerda la siguiente anécdota: “Había escaleras apoyadas en la puerta de salida y ninguno de los presentes sabíamos montar un palio, ya que en la vida lo habíamos hecho. Los jovencitos estábamos intimidados por la presencia de los máximos responsables de la Hermandad. Miguel, era el único que tenía conocimiento real sobre lo que se estaba tratando. Durante el montaje, intentó intervenir en repetidas ocasiones sin éxito, pero después de echar más de una hora de trabajo, cuando finalmente consiguieron instalar el palio, intervino para informarnos de que el palio se había montado al revés. En aquel momento parecía que todo el mundo se lo quería comer. Una vez que lo vio montado, sintió una emoción indescriptible, ver a María Santísima de las Siete Palabras era algo inimaginable años atrás.

Miguel recuerda que hubo varios años en que la Cofradía tuvo que salir desde la Merced por obras en San Bartolomé. Al finalizar las mismas, el Cristo volvió a su parroquia, pero el paso de la Virgen, que no podía pasar por la calle de los Coches por su estrechez, empezaba su estación de penitencia desde allí. María Santísima de las Siete Palabras bajaba hasta la plaza de la Audiencia donde le esperaba su amado hijo, el Stmo. Cristo de la Expiración y tenía lugar un emotivo encuentro.

Por aquel entonces, el Cristo tenía que atravesar la calle Los Coches girado hacia un lado. Se daba la circunstancia de que, como el mecanismo que llevaba el paso solo contemplaba un giro, unas ve-

ces giraba al Señor para un lado y otras veces lo giraba para el otro lado. El problema desapareció cuando, años más tarde, se realizaron obras en la calle y se ensanchó la misma, permitiendo desde entonces que todo el cortejo procesional pueda partir desde su sede canónica.

Miguel resalta cómo el paso de la Virgen, actualmente, sigue saliendo por la puerta ojival con gran dificultad y, una vez en la calle, contempla la majestuosidad del paso y le parece mentira que pueda haber salido por una puerta tan estrecha.

En sus más de ochenta años como cofrade de la Expiración, ha sido testigo de varios de los cambios de la imagen titular mariana en la Hermandad. Así, recuerda cómo “la Dolorosa de Domínguez”, de gran encanto y que procesionó entre los años 1929 y 1940, en verano, y debido a un incendio provocado por una de las velas de su altar, quedó afectada en el rostro. Aunque D. Enrique Cañada Pérez se ofreció a restaurarla y volvió a salir entre 1941 y 1943, la imagen quedó algo desfigurada, por lo que la Junta de Gobierno presidida por su tío Cándido, decidió encargar una nueva imagen a Jacinto Higuera que para realizarla, tomó como modelo a su madre. A lo largo de los años, la dolorosa sufrió desafortunadas restauraciones, por lo que la cofradía deseaba sustituir de nuevo a la Virgen. Hacia 1981, D. Rafael Ortega Sagrista, que era propietario de una bella Virgen Dolorosa del siglo XVIII que había sido restaurada de forma muy satisfactoria por su amigo, Juan Abascal Fuentes en Sevilla, la ofreció a la Junta de Gobierno de la Hermandad, por lo que varios cofrades entre los que se encontraban Alberto y Joaquín Sánchez Estrella o Miguel, se desplazaron a su domicilio particular en la carrera, donde corroboraron que la Virgen “había quedado muy boni-



ta". Rápidamente, aceptaron la cesión del insigne cofrade. Años más tarde, hacia 1994, tras varios minuciosos informes que evidenciaban su mal estado de conservación y desaconsejaban su restauración, la Junta de Gobierno tomó la difícil decisión de sustituir la talla, confiando al prestigioso escultor sevillano, Luis Álvarez Duarte su ejecución. El día tres de marzo de 1995, uno de los días más grandes en la historia de la Hermandad, se bendijo la nueva imagen de María Santísima de las Siete Palabras, una dolorosa maravillosa cargada de unción religiosa que, desde su llegada, tiene una gran cantidad de devotos.

Miguel, rememora con ilusión su primer encuentro con la actual imagen de María Santísima de las Siete Palabras. En su opinión es bellísima, una joya, una de las mejores imágenes marianas existentes en la actualidad, junto a su Virgen de las Lágrimas, la Virgen de los Dolores de San Juan y la Dolorosa de Nuestro Padre Jesús. A media mañana del día de la bendición de la talla, emocionado, se presentó en el puesto del Mercado de San Francisco que regenta Antonio Jesús Morago para preguntarle con impaciencia por la ubicación de la imagen, ya que no podía esperar a la tarde para verla.

Fue uno de los cofrades que viajaron a Sevilla a recoger el manto procesional de María Santísima de las Siete Palabras cuando se restauró en el taller de Paleteiro. Después de recogerlo, con satisfacción por la restauración, pasaron con el manto camino del autobús por debajo del arco de la Macarena. También estuvo entre los que recogieron la primera peana que se confeccionó para el paso de la Virgen.

Su conocimiento y amor por la Semana Santa, hizo que en aquella época se rebelara ante lo que veía en Jaén, ya que quería equiparar el mundo

cofrade de nuestra ciudad a lo que conocía de otras ciudades andaluzas. Hoy en día, aunque reconoce que ha perdido gran parte de su idiosincrasia, ensalza la Semana Santa de Jaén por encima de cualquier otra y cree que la evolución de las cofradías, en general, ha sido positiva e impresionante.

Tiene palabras para el itinerario oficial de la capital del Santo Reino: "No existe ninguna calle como la Carrera, cuando llegas a Bernabé Soriano desde la plaza de la Constitución y te encuentras al fondo la catedral, rodeada por la montaña, sientes una sensación indescriptible, es irreplicable en cualquier otro lugar, encima, allí tenemos el itinerario oficial de nuestra Semana Mayor.

En la conversación, hace un recorrido por las cofradías e imágenes de la Semana Santa de Jaén. Destaca la solemnidad del tradicional caminar de Nuestro Padre Jesús por las calles de su pueblo, ya que no conoce ningún paso en toda Andalucía que se asemeje. "Al paso de Jesús, te quedas extasiado". Casi todos los días, da un paseo desde su casa hasta el Camarín para visitar al Abuelo "allí te das cuenta de la devoción tan grande que existe en Jaén al Señor de los Descalzos". Tiene tiempo para ensalzar el trabajo del imaginero granadino Domingo Sánchez Mesa en nuestra capital, con obras como la Virgen de la Estrella o el Cristo de la Vera Cruz.

Recuerda animadamente la época en la que Eduardo Galván era Hermano Mayor de la Buena Muerte, el Señor de la Catedral fue acompañado en su estación de penitencia por los "Regulares" y una presidencia de la Legión un Miércoles Santo, propiciando un hermanamiento entre la fuerza militar y la cofradía giennense. Miguel, emocionado aporta a la conversación: "Aunque hay quien critica a la Legión, ver al Cristo de la Buena Muer-



Miguel Mesa Tamayo, en uno de los actos del CCL Aniversario.

te, entre dos imponentes hachones a los lados que tanto me gustan, subiendo por la Carrera, en su majestuoso trono portado por anderos y acompañado por la Legión, es tremendo. A veces, hago cosas de las que me arrepiento, el año pasado, viendo al Cristo de la Muerte junto a mi hija Beatriz, cerca de la Tribuna Oficial, cuando se acercaba la Legión desfilando tras el Señor, me emocioné y grité ¡Viva la Legión!. Entonces, empezaron a sonar sus cornetas y tambores, mientras entonaban uno de sus himnos tradicionales, para mí, fue muy bonito” .

Volviendo a la Hermandad de la Expiración, recuerda la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración con aureola y corona de espinas y añade: “El Cristo de la Expiración, es una imagen magnífica, no hay duda de que es obra de José de Medina; si lo comparas con la imagen de San José de la Santa Iglesia Catedral, obra del escultor malagueño afinado en Jaén, te das cuenta de que tiene la misma hechura, se parecen muchísimo”. Recuerda con cariño la buena labor que hizo D. José Lomas como capellán de la Hermandad y párroco de San Bartolomé y cómo los Septenarios, en su época de juventud, acababan muy tarde, mientras entona las jaculatorias que tantas veces ha cantado....

*Moribundo Jesús, sedme  
prenda de gracia y perdón;  
al expirar yo.... valedme,  
Jesús de la Expiración.*

Nono, interviene para mostrarle el proyecto de una saya que un grupo de cofrades va a donar a María Santísima de las Siete Palabras por el XXV aniversario de su bendición, y entonces Miguel, al que le encanta, reconoce que como cofrade, anhela que la Hermandad afronte el proyecto de terminar el magnífico palio de María Santísima de las Siete Palabras.

Antes de despedirnos de Miguel, agradecidos por nuestro agradable encuentro, nos regala con una visita a su hogar, donde nuevamente añora a Fina, fiel compañera en su caminar cristiano por la vida hasta que marchó al encuentro del Señor. Una vez allí, nos enseña algunos de sus grandes recuerdos cofrades como la acuarela del Cristo de la Expiración que le regaló la Hermandad al pregonar al Costalero, placas de varios homenajes ofrecidos por la Hermandad de Los Estudiantes o un cartel del pregón de la Semana Santa que dio en su día.

# Los Jueves Santo

Crónica Gráfica

*Madrugada del Jueves Santo*



*Amanecer en Jueves Santo*



*Santos Oficios*





*La Espera*



*La Inminencia*



*Siete de la Tarde*



*Ilusión desbordante*



*Precisión*

*A Costal*



*Recuperando Tradiciones*





*La Despedida*



*Lo Oficial*

*Lo Espectacular*





La Expiración  
vista por...

Guadalupe Cruz Gómez





La Expiración vista por... Guadalupe Cruz Gómez





La Expiración vista por... Guadalupe Cruz Gómez





Fotografía  
Cofrade



*Con la esperanza de que nuestro  
Cristo de la Expiración que ahora  
nos nace, nos conceda un  
Santo Año nuevo,  
la Junta de Gobierno  
le desea Feliz Navidad 2018.*

*“Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría.  
Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre  
y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le  
ofrecieron dones de oro, incienso y mirra”” (Mt 2,10-11)*

*Jesús ha nacido  
en Belén,  
déjalo nacer  
en tu corazón.*



Navidad **2018**

Desde que mi

# Voluntad

**José Luis Blanco Vega S.J.**

*Desde que mi voluntad  
está a la vuestra rendida,  
conozco yo la medida  
de la mejor libertad.*

*Venid, Señor, y tomad  
las riendas de mi albedrío;  
de vuestra mano me fío  
y a vuestra mano me entrego,  
que es poco lo que me niego  
si yo soy vuestro y vos mío.*

*A fuerza de amor humano  
me abraso en amor divino.*

*La santidad es camino  
que va de mí hacia mi hermano.*

*Me di sin tender la mano  
para cobrar el favor;  
me di en salud y en dolor  
a todos, y de tal suerte  
que me ha encontrado la muerte  
sin nada más que el amor.*

*Cuaderno*  
**Morado**





# Tarde te amé

San Agustín de Hipona

## Confesiones

*¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva,  
tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera,  
y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era,  
me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste.*

*Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo.*

*Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que,  
si no estuviesen en ti, no existirían.*

*Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera;  
brillante y resplandeciente, y curaste mi ceguera;  
exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anheló;  
gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti;  
me tocaste, y deseo con ansia la paz que procede de ti.*

*Cuaderno  
Morado*





# El Cristo

## de Velázquez

*¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?*

*¿Por qué ese velo de cerrada noche  
de tu abundosa cabellera negra  
de nazareno cae sobre tu frente?*

*Miras dentro de Ti, donde está el reino  
de Dios; dentro de Ti, donde alborea  
el sol eterno de las almas vivas.*

*Blanco tu cuerpo está como el espejo  
del padre de la luz, del sol vivífico;  
blanco tu cuerpo al modo de la luna  
que muerta ronda en torno de su madre  
nuestra cansada vagabunda tierra;  
blanco tu cuerpo está como la hostia  
del cielo de la noche soberana,  
de ese cielo tan negro como el velo  
de tu abundosa cabellera negra*

*de nazareno. Que eres, Cristo, el único  
hombre que sucumbió de pleno grado,  
triunfador de la muerte, que a la vida  
por Ti quedó encumbrada. Desde entonces  
por Ti nos vivifica esa tu muerte,  
por Ti la muerte se ha hecho nuestra madre,  
por Ti la muerte es el amparo dulce  
que azucara amargores de la vida;  
por Ti, el Hombre muerto que no muere  
blanco cual luna de la noche. Es sueño,  
Cristo, la vida y es la muerte vela.*

*Cuaderno  
Morado*

# El Cristo de Velázquez

...continuación

Mientras la tierra sueña solitaria,  
vela la blanca luna; vela el Hombre  
desde su cruz, mientras los hombres sueñan;  
vela el Hombre sin sangre, el Hombre blanco  
como la luna de la noche negra;  
vela el Hombre que dio toda su sangre  
por que las gentes sepan que son hombres.  
Tú salvaste a la muerte. Abres tus brazos  
a la noche, que es negra y muy hermosa,  
porque el sol de la vida la ha mirado  
con sus ojos de fuego: que a la noche  
morena la hizo el sol y tan hermosa.

Y es hermosa la luna solitaria,  
la blanca luna en la estrellada noche  
negra cual la abundosa cabellera  
negra del nazareno. Blanca luna  
como el cuerpo del Hombre en cruz, espejo  
del sol de vida, del que nunca muere.  
Los rayos, Maestro, de tu suave lumbre  
nos guían en la noche de este mundo  
ungiéndonos con la esperanza recia  
de un día eterno. Noche cariñosa,  
¡oh noche, madre de los blandos sueños,  
madre de la esperanza, dulce Noche,  
noche oscura del alma, eres nodriza  
de la esperanza en Cristo salvador!

Cuaderno  
Morado



Maria  
Mujer  
Dolorosa



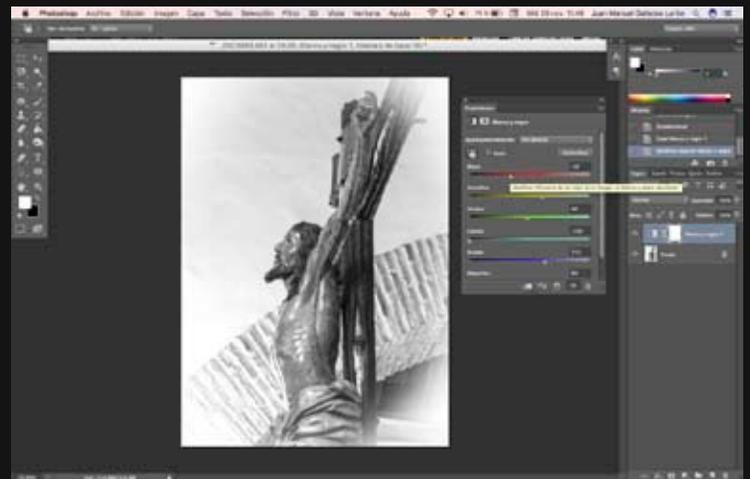
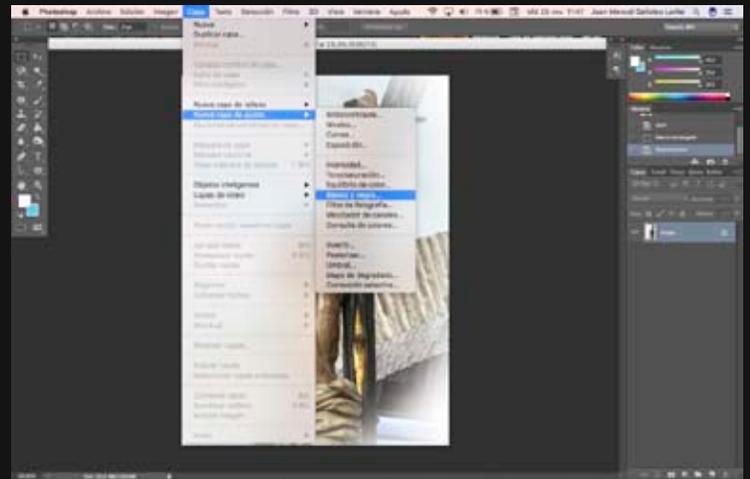
# *Cuántas veces, Señor, me habéis llamado*

**Lope de Vega**

*¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado,  
y cuántas con vergüenza he respondido,  
desnudo como Adán, aunque vestido  
de las hojas del árbol del pecado!  
Seguí mil veces vuestro pie sagrado,  
fácil de asir, en una cruz asido,  
y atrás volví otras tantas, atrevido,  
al mismo precio que me habéis comprado*

*Besos de paz Os di para ofenderos,  
pero si, fugitivos de su dueño,  
hierran, cuando los hallan, los esclavos,  
hoy me vuelvo con lágrimas a veros:  
clavadme vos a vos en vuestro leño  
y tendreisme seguro con tres clavos.*

*Cuaderno  
Morado*



# Tratamiento Digital (III)

## CONVERSIÓN DE UN ARCHIVO DIGITAL A BLANCO Y NEGRO (como transformar una fotografía bajo un método "no destructivo")

Los amantes de la fotografía habíamos soñado siempre con la posibilidad de transformar cada color de la naturaleza en blanco y negro, no solo en un tono de gris, sino en el tono de gris más adecuado a nuestras intenciones visuales, plásticas o estéticas. Todos sabíamos, que los colores nunca se comportaban de la misma manera, ni ante nuestros ojos ni ante la película, además, su interpretación en blanco y negro podía variar en función de la Luminosidad existente, o de la Temperatura color de la escena. Con la aparición de la tecnología digital las cosas mejoraron en lo referente a la conversión de imágenes a b&n, a pesar de que la captura se realizaba siempre en color, pero solo cuando las condiciones originales de la toma resultaban óptimas, y los colores de la escena real se mostraban brillantes y saturados, no existía ningún problema en la conversión y cualquier método de los habituales podía funcionar. El problema surgía cuando las condiciones originales de la toma no eran las mejores. En situaciones de bajo contraste por ejemplo, los colores resultaban apagados y sin brillo y por tanto al realizar la conversión, los tonos aparecían planos y faltos de contraste. Desde la aparición del programa Adobe Photoshop CS3, la conversión de archivos digitales a b&n ha dejado de ser un problema para muchos fotógrafos, que se veían obligados a escoger un método de

conversión distinto, en función de las características de la imagen original que fueran a convertir.

Todas las técnicas de conversión a b&n tiene que usar una combinación ponderada de cada canal de color para producir una escala de grises. Todas las técnicas que ofrece Photoshop de conversión a blanco y negro no son las mejores. Los métodos destructivos son los que no se pueden volver a ajustar después de hechos. Una vez que se haya realizado la conversión, la única manera de cambiarlo es deshacer la conversión y volver a empezar.

Los métodos no destructivos son mediante el uso de las capas de ajuste de Photoshop. Los cambios que se realicen en la imagen se almacenan en una capa, y la foto original permanece sin cambios debajo de ésta. Luego, cuando se haya terminado, se acopla la imagen. Se puede editar la conversión en cualquier momento antes del acoplamiento de la imagen haciendo clic en el ícono de la capa de ajuste.

La edición no destructiva siempre es mejor que la destructiva

En este artículo nos vamos a centrar en un método no destructivo muy sencillo de conseguir y con el que vamos a conseguir unos tonos muy contrastados, partiendo siempre de una fotografía en color.

## Conversión a Blanco y Negro

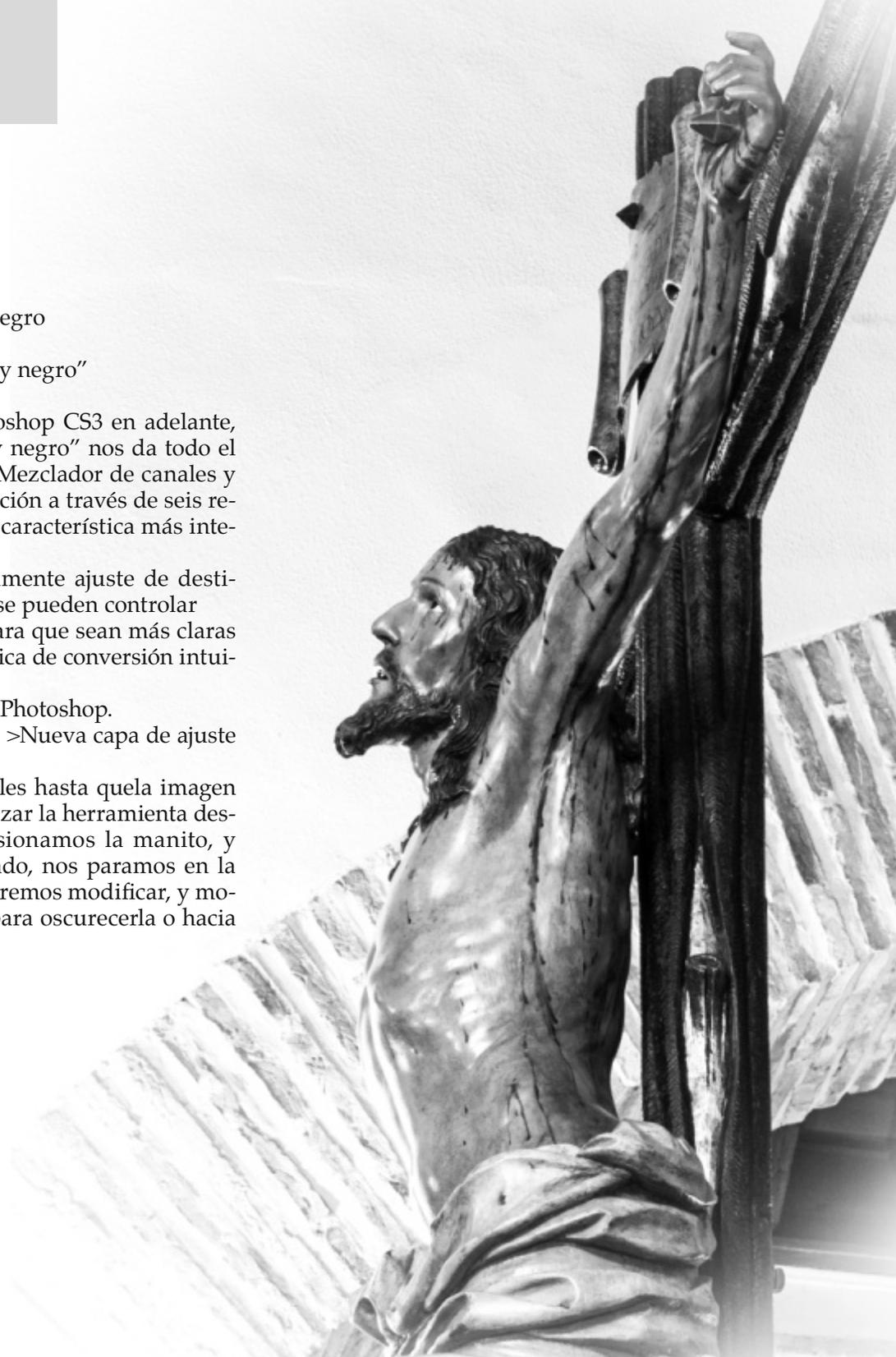
### “Capa de ajuste “Blanco y negro”

Disponibles desde Photoshop CS3 en adelante, la capa de ajuste “Blanco y negro” nos da todo el control de las técnicas del Mezclador de canales y Doble capa de Tono/Saturación a través de seis reguladores de color. Pero la característica más interesante es la herramienta

“Seleccionar automáticamente ajuste de destino”. Con esta herramienta se pueden controlar

los tonos de en la foto para que sean más claras o más oscuras. Es una técnica de conversión intuitiva y precisa.

- Abrimos la imagen en Photoshop.
- Vamos al menú >Capa >Nueva capa de ajuste > Blanco y negro.
- Movemos los deslizables hasta que la imagen quede a gusto. O, para utilizar la herramienta descrita anteriormente, presionamos la manito, y manteniendo el clic apretado, nos paramos en la parte de la imagen que queremos modificar, y movemos hacia la izquierda para oscurecerla o hacia la derecha para aclararla.

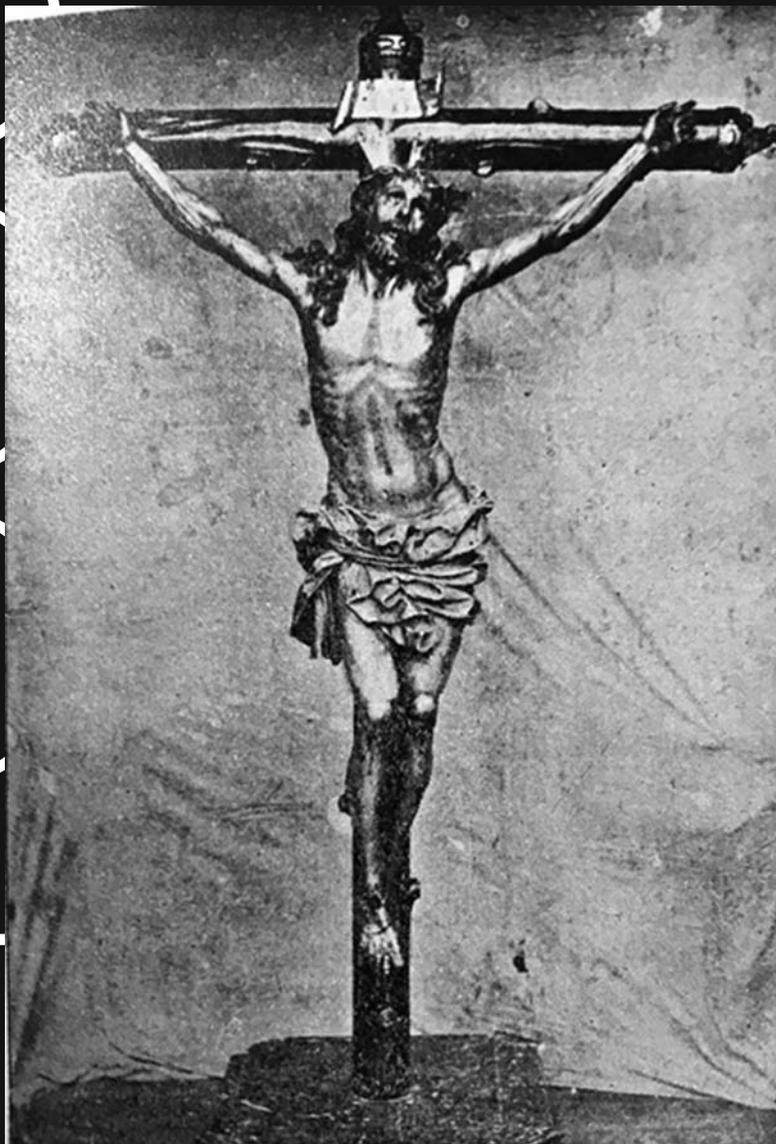




Fotografía  
Cofrade

José María Mesbailer Vázquez

Vicente Santón Fontana  
1880-1970



Quién traer mejor, a esta sección, que una persona ligada a la Cofradía de la Expiración desde el primer día de su fundación. Aficionado a la fotografía, y miembro de la Junta de gobierno de la Hermandad durante muchos años. Nos referimos a don Vicente Santón Fontana.

La primera página del libro de actas, dice así: *"...desde este día se unieron a dichos señores, (se refiere al Prior de la parroquia, y a los coadjutores) para continuar los trabajos de la creación de la Cofradía, los señores don Manuel García Nieto, don Justo Albert Reig, don Manuel Bermúdez Debol, don Vicente Santón Fontana, y don Juan José Ramírez Roldán"*.

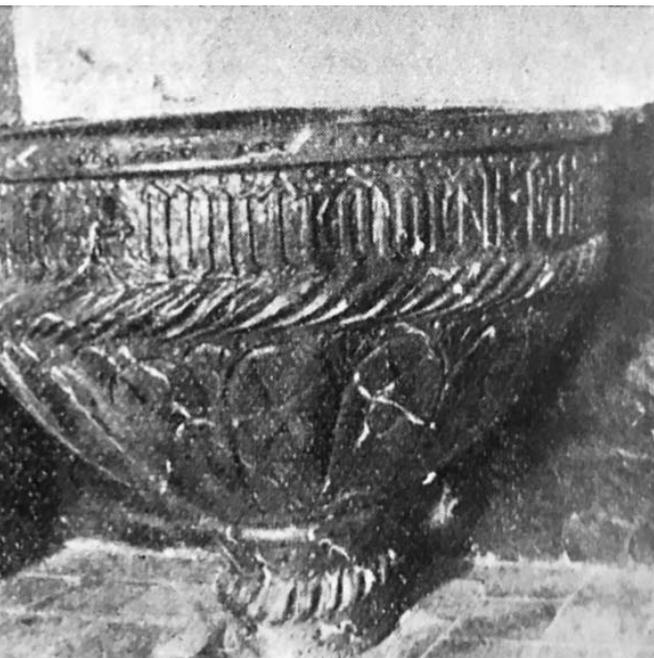
Desde este día hasta que dejó los puestos de dirección, desempeñó numerosos cargos en la Junta de Gobierno: Tesorero, Alférez Mayor, Consiliario, Depositario, y el que ocupó durante más años el, de Secretario. La última vez que estampa su firma como tal es en el acta de 21 de marzo de 1916.

A lo largo de ese tiempo, trabajó con la máxima dedicación y esmero, estando en la mayoría de comisiones creadas principalmente para el Septenario, y para la salida de la procesión. Eran años en los que se necesitaba de todo, y muchas veces había que pedir prestados carros, estandartes, etc.

Muy larga sería plasmar la actividad cofrade de don Vicente en todos esos años. Pero aquí pretendemos mostrar otra faceta por la que ha pasado a la pequeña historia de Jaén, ya que fue un gran aficionado a la fotografía que dejó numerosas muestras. Algunas de ellas, con el paso de los años, nos han ayudado a conocer algunos edificios de aquellos años ya desaparecidos.

La Pasión por el arte fotográfico, le llevó a formar parte de la famosa tertulia que se desarrollaba en el café España, junto con otros grades aficiona-





dos, como eran: Ramón Espantaleón, Jaime Roselló, Manuel Alcázar, Antonio Zárraga, Enrique Cañada, propietario del local y otros.

Alfredo Cazabán fue capaz de juntar a estos aficionados y conseguir que colaboraran en su Revista Don Lope de Sosa. Don Vicente realizó numerosas colaboraciones, entre las que destacan: Reportaje de la casa de comedias; 1915, Convento de Santa Clara; 1917, Palacio de Montemar; 1918, Portada de San Miguel; 1920, Convento San Agustín; 1917, Portada y Cruz Expósito; 1920, La pila bautismal de San Bartolomé; 1918. Lógicamente la cercanía con nuestro Cristo y su afición nos dejaron algunas imágenes que para los cofrades de la Expiración son ya historia. La primera es una foto publicada en 1915, con un artículo muy interesante de José Azpitarte Sánchez, también cofrade Expiracionista, y otra de 1918 que refleja un primer plano del Cristo. Mostramos ambas fotografías en este artículo.

Nacido en La Roda (Albacete 1861), se trasladó con su familia a Jaén, ya que su padre, don Ángel Santón Onsurbe, casado con doña Dominica Fontana Escobar, se adjudicó en subasta pública el

alumbrado de petróleo de Jaén (1.876 y 1.889). Su padre también formó parte de la Junta de Gobierno de la Expiración en aquellos primeros años, con el cargo de fabricano.

A su fallecimiento, el 27 de junio de 1923, en la revista donde más colaboró, Lope de Sosa, le hizo el siguiente homenaje: *Falleció en esta capital el Sr. D. Vicente Santón Fontana, colaborador artístico de Don Lope de Sosa. Damos esta noticia con el sentimiento de quien pierde para siempre un amigo leal. Hombre bondadoso, honrado e inteligente. Fue el sr. Santón uno de los primeros, quizá el primero, que en esta ciudad cultivaron la fotografía, por puro deleite, sin carácter profesional.*

*Hizo reproducciones de monumentos, obras de arte, cuadros de costumbres y sus clichés ilustraron bastante tiempo la prensa. Profundamente religioso, prestó en las Cofradías, a cuyas juntas perteneció, servicios valiosos, investigando sus archivos, fomentando sus cultos. Era un caballero y un ejemplo de abnegada resignación de los reveses de la fortuna.*

*De Dios goce su alma. Sea para ella nuestras oraciones y para su desconsolada viuda y demás dolientes nuestro pésame sincerísimo.*

#### Bibliografía:

Don Lope de Sosa Crónica Mensual de la Provincia de Jaén; Alfredo Cazabán Laguna 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920.

Archivo fondos Diputación Provincial de Jaén.

La Memoria en Sepia; Isidoro Lara Martín-Portugués, Emilio Luis Lara López.

Libro Actas Cofradía Expiración de Jaén (1888-1925)

Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Jaén; Miguel Moreno Jara

Anuario de Comercio Jaén 1886





C  
Columnata

# Ser Cofrade

Antonio M. Vera Quesada

Ser cofrade es una opción personal y libre, cuyo requisito imprescindible es ser católico. Pero, no basta solo con estar bautizado, sino que es necesario sentirse parte de la Iglesia y participar de las celebraciones.

Las cofradías son instituciones de fieles seglares con fines y actividades de culto, formación y caridad. Sin embargo, cada una tiene características especiales que las diferencian de las demás. Igualmente, la procesión es la expresión de fe colectiva propia de cada hermandad. Pero todas las hermandades, independientemente de cual sea su hecho diferencial, tienen un mismo fin: el culto a Dios a través de las imágenes bendecidas, que son vehículo de comunicación con Cristo y su Madre, María Santísima.

Quienes conformamos las directivas y administramos las hermandades, somos responsables de intentar orientar bien la creencia y la religiosidad de nuestros cofrades hacia la Fe mediante nuestro testimonio. Así, debemos de ser discípulos, escuchando y asumiendo las enseñanzas de Cristo, y apóstoles, pues estamos obligados a enseñarlas a los hermanos. De tal forma que, tanto en los cultos internos como en la procesión debemos de perseguir la evangelización. En realidad, los cofrades sabemos muy bien que nuestras imágenes solo son representaciones; como ocurre con las fotos de nuestros seres queridos, sabemos perfectamente que la foto no es la persona. A nadie se le ocurriría, al llegar a casa,



*¿Cómo llegar a una sociedad cada vez más laica, más alejada del sentir religioso? ¿Cómo conseguir hacerlas grandes como antaño? Para ello necesitamos a todos los cofrades, pues las actividades organizadas por las juntas de gobierno no son suficientes. Éstas han de intentar motivar al ingente material humano, de todos los estamentos, que conforman el nomenclátor de las cofradías.*

besar la foto estando su madre allí. Por esto entre los cofrades no cabe la idolatría.

Si miramos a nuestro alrededor percibimos que todos nos sentimos expertos cofrades. Conocemos con detalle el andar costaleril; sabemos de memoria las marchas, tanto las propias de los pasos de Cristo y de misterio como las de Palio... Gracias a las redes sociales todos sabemos de semana santa y de cofradías... Pero es muy usual verter opiniones, sobre todo: la vestimenta de una Virgen, la magnificencia o sobriedad de un altar... Olvidamos que el buen cofrade, cuando monta altares, tronos e insignias, lejos de buscar autosatisfacer su creatividad artística, desea agradar a Nuestro Señor y a su bendita Madre con la belleza que emana de ellos, pues a través de ésta se llega a Dios. Es triste y deleznable, pues, acudir a contemplar los altares para después poder hacer comentarios sobre la estética, sin admirar la belleza misma de quien allí está representado.

¿Cómo llegar a una sociedad cada vez más laica, más alejada del sentir religioso? ¿Cómo conseguir hacerlas grandes como antaño? Para ello necesitamos a todos los cofrades, pues las actividades organizadas por las juntas de gobierno no son suficientes. Éstas han de intentar motivar al ingente material humano, de todos los estamentos, que conforman el nomenclátor de las cofradías. Así podremos “asaltar” las parroquias, haciéndonos visibles y presentes en

sus actividades, ayudando a los párrocos a mantener los templos abiertos el mayor tiempo posible, pues las escasas vocaciones y la reducida asistencia de los fieles a las misas abocan al cierre de los templos.

En ocasiones, escuchamos comentarios que contraponen la masiva asistencia a actos cofrades, frente a la escasa a los cultos en general. En cada situación, hasta en las que a priori pudieran parecer negativas, hay que extraer una lectura positiva. También, hemos oído comentar al clero no andaluz que la religiosidad popular andaluza es la “envidia” de otras diócesis. El hilo que mantiene a conectados a la Iglesia a quienes masivamente acuden a estos organizados por las cofradías, hay que valorarlo, hay que trabajarlo y hay que aprovecharlo. Desecharlo, es lo fácil, es lo cómodo. Ahí está la verdadera labor de apostolado.

No obstante, es importante no perder la propia identidad cofrade. Recordemos que somos católicos practicantes y que esto no es fácil en una sociedad que desprestigia a la Iglesia cada día, intentando que lo religioso se limite estrictamente al ámbito privado. En ocasiones, podemos ver comprometida nuestra coherencia si ofrecemos una presidencia en la procesión o pedimos subvenciones a quienes retiran los crucifijos de las escuelas, a quienes apoyan el aborto o recortan derechos a los trabajadores...

*No te  
pierdas...*

*el Domingo,  
la Misa*



